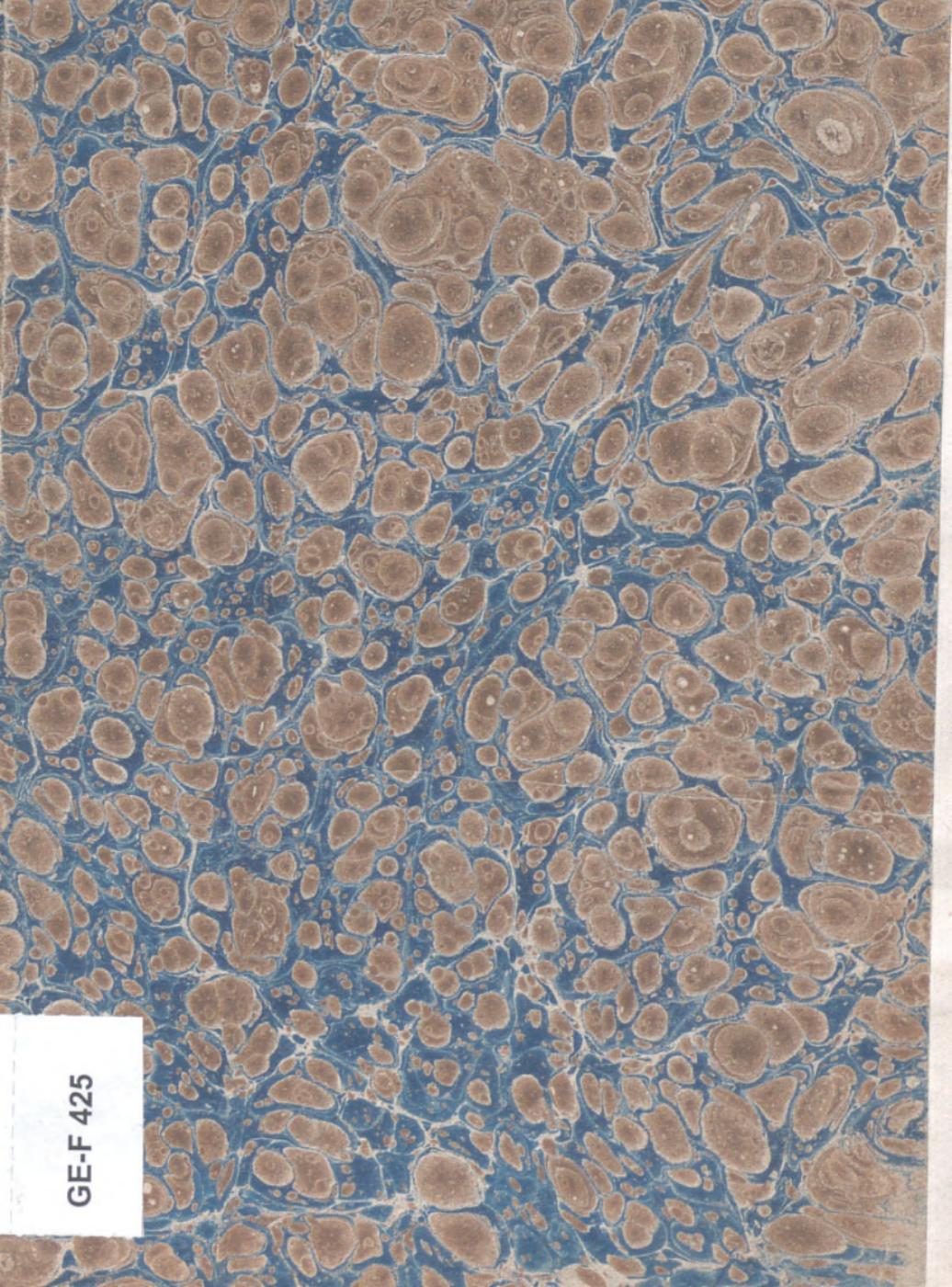


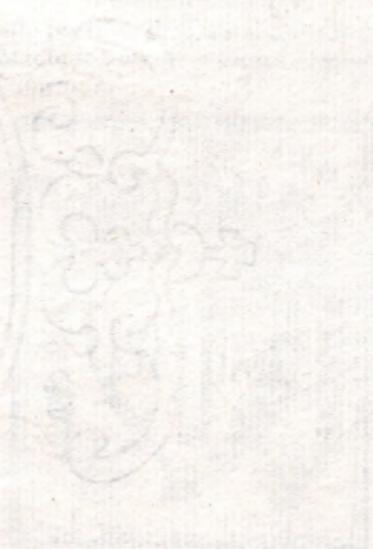
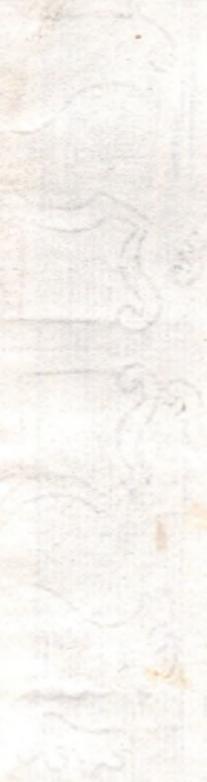
GE-F 425

The image shows a full-page view of marbled paper. The pattern consists of irregular, rounded shapes in various shades of brown and tan, set against a background of blue and white. The shapes resemble cells or organic forms, creating a dense, textured appearance. The colors are somewhat muted and aged, typical of vintage book endpapers.

T. 2052506

C. 75726808

UNIVERSITY OF
MICHIGAN
LIBRARY



1875

521436

VIDA DEL ALMA,
 Libro que trata
DE LA IMITACION
DE CHRISTO, Y DE
LOS GRANDES FRVTOS
SPIRITVALES DEL QUE
VIVE, Y OBRA CON AMOR
 de Dios: y de los medios por don-
 de esta vida se alcança.

Compuesto por el M. Fr. GERONYMO GRACIAN
 de la Madre de Dios, de la Orden de nuestra Se. ora
 del Carmen.



Bonum mihi quia humiliasti me

et dicam iustificaciones tuas. Plal. 116.

BRUSSELAS.
 En casa de Iuan Momarte, detras de la casa
 de la Villa. Año 1609.



un paginas de la vida de moria

PROLOGO.

AL RELIGIOSISSIMO PADRE PRIOR DE
LA CARTVXA DE BRVSELAS.

Fr. Geronymo Gracian de la Madre de Dios
Carmelita. S.



Go sum via, veritas, & vita; Ioan. 14.
dize nuestro Señor Iesú Chri-
sto (Religiosissimo Padre) en
que nos da à entender, que el
que quisiere yr camino dere-
cho à la gloria, y en esta vida
à la perficion, no siga otros pa-
ssos que los de Christo Iesú :
El que dessea aprender ver-
dadera doctrina, atienda à la
que el Señor nos enseñó, en

obras, y palabras: y quien quisiere para su alma vida de
gracia, de espíritu, y de gloria, y mite, lo mas que pudiere,
en obras, palabras, y pensamientos la vida de Christo, en
quien (como dize el Real Propheta) *estala fuente de la vida.*

Los dias passados en presencia de vuestra Paternidad,
y de otros siervos de Dios de los mas sabios, y experimen-
tados en cosas de espíritu, que se hallan en esta Ciudad de
Bruselas, trate muy à la larga sobre vn modo de oracion
mental, que algunos enseñauan, en que dezian, que lo
mas perfeto de oracion, lo mas alto del Espíritu, la cum-
bre, y perficion, à que el alma puede llegar en esta vida,
es la oracion vnitiua, imediata, y passiuva, con anichilacion
total de todos los actos interiores, y exteriores de las po-
tencias, y niebla interior. Y llaman la vnion imediata,
porque en ella se vne, y junta el alma con Christo sin me-
dio de ninguna criatura: llaman la passiuva, porque di-
zen que el alma padece, y recibe, y no haze, ni obra
quando esta en esta vnion: dizen que es con anichila-
cion total, porque las potencias estan suspensas, y anichi-
ladas, sin obrar cosa alguna interior, ni exterior, y dizen
que esta el alma en vna niebla y escuridad diuina, porque

Psal. 35.

Apud est
sens vita.

Occasiõ de ef-
criuir este Li-
bro.

Doctrina pe-
ligrosa encu-
bierta con per-
ficion.

PROLOGO.

deslumbrada con la soberana luz, que entonces recibe, no entiende, ni veé y carece de toda luz.

Y poniendo en este grado de vnion la perfeccion del espíritu, llaman imperfeccion à la oracion vocal; à la meditacion: al discurso, con que el alma conoce à Dios mediante las criaturas: à la adoracion de las ymages: al poner por intercessores los Santos: andar à Romerias, y semejantes exercicios espirituales, que las almas buscan para merecer. Y discurrendo con esta doctrina mas adelante (pareciendoles que se han de dexar las imperfecciones por lo mas perfeto) aconsejan que dexen la oracion vocal, y la meditacion &c. por tener mas tiempo para oracion mental, y para que dexando estos exercicios exteriores (como imperfetos) se puedan entrar en aquella manera de vnion: como hizo Moysen quando subio à lo mas alto del monte, dexando à la halda los hijos de Israel, y se entro à hablar con Dios à solas en vna soberana niebla, &c.

Aunque entonces dixé muchas razones contra esta opinion, y escriuí vna breue Apologia contra ella (que yra impressa al cabo deste libro) y tengo escrito acerca desta doctrina de la vnion largamente en mis libros, alli en el Dilucidario del verdadero Espiritu, como en la Lampara encendida, y en el de la Mystica Theologia, con todo esso me parecio estar obligado escriuir este libro, Intitulado, VIDA DEL ALMA, Y IMITACION VERDADERA DE CHRISTO, en que declaro, que la summa perfeccion no consiste en esta vnion inmediata con dexacion de las operaciones del alma, sino en el obrar con ymitacion à Christo, quando las obras y exercicios espirituales se hazen con pureza de consciencia, y nacen del verdadero amor de Dios; y para yr en ello con mas claridad voy discurrendo por los principales mysterios de Christo en 20. Capítulos declarando en cada vno el exercicio espiritual que corresponde al mysterio.

Reciba lo vuestra Paternidad con aquella sinceridad y animo q̄ se lo ofrezco, y encomiendome à nuestro Señor como hare yo à V. P. en mis oraciones y sacrificios.

esta en nuestra mano, con la diuina gracia, y no nos manda lo passiuo, ni las ternuras, gustos, y regalos de amor, q̄ da Dios a quien quiere, y como quiere: porque esso passiuo mas propriamente le llama *amor*, que es passion, y este otro amor actiuo se dize *dilectio*, como quien dize *ex duobus electio*: de dos cosas escoger vna: q̄ es decir de la criatura y del Criador, escoger y hechar mano del Criador, y dexar la criatura, aunq̄ sea amargo al apetito. Como el enfermo que echa mano de la purga, porque le ha de sanar, aunque se haga fuerça en el beuella, y dexa el agua fria, que le ha de dañar, aunque se le vayan los ojos tras ella.

Dominum Deum tuum. En estas tres palabras se ponen las tres rayzes del amor de Dios: la primera los muchos bienes, beneficios, gracias, y mercedes que nos ha dado como Señor, que lo mismo es dezir *Dominus* que dans munera, el que da dadiuas: la segunda ser Dios qui en es: porque es nuestro Padre, hermano, esposo, amigo, Rey, Señor, Bueno, Omnipotente, Hermoso, Sabio, Verdadero, Misericordioso &c. y finalmente Dios, que por ser infinito encierra en si todo el ser amable: la tercera lo mucho que Dios nos quiere: que llamarle *tuum*, es dezir que es del todo suyo: y se le ha entregado por amor, baxando del cielo a la tierra, dandole su sangre, y su vida, y como a suyo lo puede comer en manjar: y assi con este amor instituyo el sanctissimo Sacramento. *Ex toto corde*: para que el amor sea el que deue, no se ha de dar à Dios parte del coraçon, del entendimiento, ni del desseo, sino todo. Porque aunque en esta vida no se puede alcançar esto, llegando al fin del amor, hasta que en la otra ven-

Que diferencia ay entre diligere y amare.

Las tres rayzes del amor de Dios.

Y don Verdadero
Carrasco

ga el amor perfeto, de quien dize sant Pablo: *quando viniere lo que es perfeto, cesara lo que es en parte*: llama perfeto el estar entregada toda el alma, y todas potencias, actos, y passiones en Dios: como lo estan en los bienauenturados: llama *ex parte*, el conocer, y amar à las criaturas: que mientras estamos en carne, no püede ser menos: pero no es imperfecto el amor dellas, y su conocimiento, quando va encaminado para Dios: y assi no dixo sant Pablo *Euacuabitur quod imperfectum est, si no quod ex parte est*. Y la perficion desta vida consiste, en procurar desechar todo conocimiento, y amor de las criaturas, que no mueuen y guian al alma a mayor conocimiento y amor de Dios.

1. Cor. 13.
Cum uenerit
quod perfectum
est euacuabitur
quod ex
parte est.

El conocimiento y amor de las criaturas no siempre es imperfecto.

Dize Christo: *et proximum tuum sicut teipsum*, por que segun dize sant Iuan. *El que dixere que ama a Christo que no vee, y no ama a su proximo a quien vee y tiene delante, miente por la boca y no dize verdad*. Por que el verdadero amor de Dios no consiste en hablar con lenguas de hombres, y Angeles, en reuelaciones, visiones, y profecias, ni en hazer milagros, aunque sean que se pase vn monte de vn cabo a otro, ni en hazer grandes penitencias, aunque sea dar el cuerpo para que ayda: ni en hazer grandes limosnas, aunque de toda su hazienda à pobres: que todo esso sin charidad, ni es nada, ni vale nada como dize el Apostol. Que la charidad verdadera es, tener pacienciencia en las tribulaciones, sin aborrecer los enemigos, que persiguen: mostrar benignidad con los hermanos: no andar con soberbias, arrogancias, y emulaciones: no hazer las cosas sin fin de agradar a Dios: huyr de la ambicion: no se irritar, ni indignar: no se alegrar del

El amor verdadero en que consiste.

1. Io. 2.
Qui dixerit se diligere Deum, quem non uidet, & non diligit proximum, quem uidet, mendax est, & ueritas in eo non est.

1. Cor. 13.

mal o pecado de nadie: holgarse con la verdad, y que se la digan (aunque sea reprehendiendole sus faltas) y finalmente creer con fe viua, esperança verdadera, y sufrimento perfecto, hasta llegar por este principio del amor al fin de la perfeccion que deseamos.

CAP. II.

DEL MEDIO DE LA PERFICION,

que es la anichilacion total de si mismo, renunciacion de sus cosas: y huyr del hombre viejo, y exterior, con la mortificacion verdadera y perfecta.

I Am non ego. Para entender bien esta palabra se aduierta, que este yo, soy dos: dos hombres, dos partes diferentes: dos regiones diuerfas, y vn compuesto de dos contrarios: tengo dos vidas: y dos maneras de ser. Porque lo primero tengo en mi el Adam viejo con sus vicios, y concupiscencias, y lo segundo el Adam nuevo con que soy, y viuo en Christo. Segun el viejo Adam siento en mi *vn*a ley contraria a la ley de mi razon, que me lleva cautiuo a la ley del pecado. Y assi quando miro con vno de mis dos ojos al cielo, (que es con el ojo de la razon) voy bien, quando bueluo el otro a la tierra, mirando lo que quiere la sensualidad, voy mal, pues siendo imposible (como dize vn Santo) mirar iuntamēte al cielo y a la tierra, es necessario q̄ este viejo hombre se corrompa y muera, para q̄ el nuevo se renueue de dia en dia. No puede auer vida sin muerte, que preceda, y sea termino de donde partimos. Como si de Occidente queremos caminar hazia Oriēte conuiene

Rom. 7.
Video aliam
legem in mē-
bris meis repu-
gnātē legi mē-
tis mez. &c.

Cypria. de 12.
ascensio.

2. Cor. 4.

conuiene dexar à Occidente. *Generatio vnus* (dizen los Philosophos) *est corruptio alterius*, quando vna cosa comiença a viuir, y a ser, otra se ha de corromper y morir. Pues si quiero viuir en Christo, conuiene que ya no viua yo, y llamo yo a mi hombre viejo. Porque como dize el Concilio Arausicano: *El hombre no tiene de su cosecha sino pecado, y mentira.*

La generació de vna cosas corrupcion de otra.

Conc. Arau. 2. c. 8. homo de se nõ habet nisi peccatum & mendariũ.

En este mi yo se encierra el conocimiẽto y amor de las criaturas: porq̃ en el otro yo esta el conocimiento y amor del criador. Estas criaturas son en tres maneras, vnas malas, otras indiferentes, y otras buenas. Las malas tengo de dexar, si quiero vnirme con Christo: y estas malas son los pecados, q̃ quien no los dexare, no llegara à la vnion, ni aun à la gracia. Las indiferentes (como el comer, dormir &c.) estas tengo de dexar, y aborrecer si me pusieren a peligro de apartarme de Dios, y entibiarme de la charidad, y querer las criaturas assi es amor proprio, contrario de la anichilacion, y mortificacion perfeta: pero si quiero, y amo estas criaturas por Dios, en Dios, y para Dios, ya este no es amor proprio, sino amor de Dios. Y aunque no me aparte dellas, quitando dellas el gusto, que no es peligroso, ni entibia en mi el amor de Dios, no voy fuera de la total anichilacion: pues que mientras viuo en esta vida (assi como mi alma no se puede apartar del cuerpo) mi conocimiento y amor no se puede apartar de las criaturas. De donde se sigue q̃ amarlas y tomarlas *por medio para subir a las cosas inuisibles, por las visibles* (como dize san Pablo) no es imperficion, sino perficion.

Qualamor de las criaturas sea amor proprio.

Rom. 1.

La tercera manera de criaturas (cuyo conocimiento y amor podemos llamar vida actiua) es, las q̃ de suyo son buenas y santas: como las Ymages, y conocer a Dios por las criaturas, discurso en la meditacion,

romerías, entender en obras de misericordia, y penitencia, y otros ejercicios corporales *que tomados sin la piedad, y charidad, sino a secas* (dize sant Pablo) *que son de poco provecho, mas que la piedad y charidad aprovecha mucho, y haciendo las con la charidad, y actual fin de agradar a D.os son de mucho fructo.* Estas obras de vida actiua, (si se mezcla con ellas algun pecado, falta, o imperficion) son malas: no por sí, sino por el pecado que se mezcla, como el manjar blanco, o la miel mezclada con tofigo, es veneno. Assi como las obras buenas mezcladas con pecado se bueluen malas; dar limosna a vna muger pobre, por peccar cō ella, es pecado: y la disciplina por vana gloria, la romeria por distractiō &c. y no sō buenas: pero si se aparta el tofigo del pecado y se hazen con buen fin son buenas: como si se da la disciplina para mortificar la carne, la limosna por charidad &c. y entōces son perfectas y en ninguna manera se hã de dexar: y quiẽ las llamase imperficiones, y las quisiese quitar es herege. Assi tambien quando estas mismas obras se hazen sin falta ni pecado, pero no con tanto espiritu, feruor, y charidad, como se podrian hazer, no son imperficiones, sino menos perfecciones, y no se han de quitar, porque con ellas se exercita el alma, y dispone para el amor de Dios. Y de aqui se sigue q̄ assi la anichilacion total es, quitar del alma todo lo que es pecado, falta, o imperficion, purgando las obras buenas, é indiferētes deste tofigo, que las puede dañar: y entonces no viuo yo, quando las he mortificado, aunq̄ las haga y piense en ellas, sino viue Christo en mi, por medio de las buenas obras. En que se han engañado algunos llamando anichilacion total, y vnion a la abstraccion sola del entendimiento, quando no piensa en ninguna criatura sino en Dios, y al amor im-

1.
 Thimo. 4.
 Exercitacio
 corporalis ad
 modicum vti
 lis est, pietas
 autem ad plu-
 rimum.

Obras buenas
 mezcladas cō
 pecado se bu-
 eluen malas.

Note se mu-
 cho este p̄to
 contra los he-
 reges de nue-
 stros tiempos
 que porque al-
 gunos hazen
 estas obras
 mal hechasias
 quierẽ quitar
 del todo de la
 Yglesia.
 Anichilacion
 total que sea.

mediato de la voluntad: quando no quiere ninguna criatura, ni mala ni buena, ni con mal fin ni con buen fin, sino solo a Dios, apartado de todas criaturas.

CAP. III.

EN QUE SE COMIENCA A TRATAR de la vnion con Christo, y se apuntan los modos de la oracion unitiua.

V *luit in me Christus.* Antes que Dios me criase viuia yo en el verbo diuino, segun aquellas palabras de S. Iuan: *lo que se hizo, en el era vida,* y despues que Dios me crio y medio ser de alma y cuerpo, estoy compuesto destas dos partes, la vna es visible, y la otra intelligible: para boluer à gozar de la vista y amor de la diuina essencia (en la qual yo estaua conocido y amado antes que Dios me criasse) es necesario vn medio, que participe de mi naturaleza criada, y de aquel verbo diuino, donde yo estaua cõ las y deas essenciales de las criaturas, antes que las criase. Este medio entre mi y Dios, y este diuino enxerto destes dos arboles Dios y hõbre, es Christo: y paraq̃ yo viua eternamente y en vida perfetã, conuiene que me haga vna cosa con este Christo, y el viua en mi, y esta se llama vnion con Christo. Y el verbo diuino se puede considerar de dos maneras: la vna antes que encarnase, quando estaua en las entrañas del Padre eterno, la otra quando encarno en las entrañas de la Virgen Maria, y se hizo hombre, y despues de hecho hombre obro muchos mysterios, que por mas claridad de la doctrina podemos reduzir a doze: conuiene à saber, Encarnacion: Nacimiento, y Circuncision: Baptismo de S. Iuan, Tentacion del desier-

Io. 1.

Quod factum est in ipso vita erat.

Iacobi. 1.

Suscipite verbum inustum.

Dos maneras de vnion.

Doze Mysterios de la vida de Christo.

to, Predicacion de su Euangelio, Milagros, Transfiguraciõ, Pasion, Muerte, Sepultura, Descendimiẽto al limbo, Resurrecciõ, Ascensiõ al cielo: assi la vniõ del alma con Christo se puede considerar en dos maneras: la primera vnion con sola la Diuinidad, que es del todo espiritual, secreta, inuisible, y apartada de todo acto interior y exterior, que corresponde a la vniõ q̄ el verbo diuino tenia con el Padre antes que encarnasse: la segunda, vnion con Christo encarnado, y mitando el alma sus virtudes, y perficiones. Y esta segunda manera de vnion se diuide en otras doze, q̄ corresponden a los doze mysterios principales, que hemos dicho auer obrado nuestro Señor Iesu Christo en el mundo.

Dos modos de vnion.

Vnion actiua que es imitacion de Christo.

Vnion pasiuua é infusa.

Qualquiera destas dos maneras de vnion cõ Christo tiene dos modos. Al primero podemos llamar actiuo: que es quando nuestro libre aluedrio obra juntamente con la gracia, para juntarse con Christo, si quiera vaya por via de meditacion, o de contemplacion, o hablando vocalmente. Y para proceder con mas claridad, a este modo de vnion actiuo quiero llamar imitacion de Christo, porque assi lo llaman los Santos. El segundo modo es pasiuo, quando no nace de la obra de nuestras potencias, si no que Dios le da, y el anima le recibe, por auerse dispuesto para llegar a tan alto fin. El exemplo es claro del sol, que yo pintõ con colores en vn espejo, o el sol que se imprime en el mismo espejo de los rayos del sol del cielo, no haziendo yo mas en aquella impresion, que aplicar el espejo al sol. Este modo pasiuo (como no esta en nuestra mano) aunque podriamos declarar los frutos, y prouechos que del nacen en el alma, mas prouechosa sera la doctrina, tratando de la imitacion de Christo, y del modo actiuo

Y PERFICION DEL ALMA VNIDA. 5

actiuo: porque juntamente enseñamos al alma, como se ha de disponer, y declaramos los frutos, y excelencias del modo pasiuo de vnion.

Para que vaya la doctrina con mas claridad se aduertida, que assi como en Christo se consideran tres cosas, la humanidad sola, la diuinidad sola, y Christo todo, que es la humanidad y Diuinidad juntas, y vnidas. Y en el hombre se puede considerar el cuerpo por sí, el alma por sí, y todo el hombre, quando esta junta el alma con el cuerpo; El cuerpo del hombre y la humanidad de Christo no es mala; el alma del hombre, y la diuinidad de Christo es mucho mejor, pero todo el hombre, y todo Christo es lo sumo. Assi ay tres maneras de vnion pasiuo, y de ymitacion de Christo. La primera, ymitacion de su Santissima humanidad, obras, palabras, y pensamientos, y esta es muy buena: porque no hizo cosa Christo, que no fuese perfecta, la segunda ymitacion de su Santissima Diuinidad, en quanto el alma puede ymitarle: y esta leuanta el espiritu mucho mas, y causa las virtudes heroicas, La 3. vnion con la diuinidad, y humanidad de Christo juntas, y esta es la suma, y total, y mas alta, y perfecta, para los que estamos en esta vida. La ymitacion de sola la humanidad, que va por via de meditacion dispone, y aprouecha en gran manera, la de la diuinidad es por via de contemplacion, y haze mayor fruto, La 3. es por via de entrega total del alma en Christo, y es la perfectissima. A la primera corresponde la vida actiuo, y la via purgatiua, y es el estado de principiantes. A la 2. la vida contemplatiua, y la via illuminatiua, y es estado de aprouechantes. A la tercera la vida perfecta, y la via vnitiua, y es estado de perfectos. Este auiso es muy importante para desengañar algunos, que dizen que es dañosa para

Tres maneras
de Imitacion
de Christo.

DE LA VIDA EN CHRISTO,

la contemplacion, la meditacion, y discurso de los mysterios de Christo. Y engañanse estos: porque este es el principio por donde comienzan las almas, y nunca se ha de quitar a los principiantes. Los que dicen, que les estorua la meditacion de Christo, puede ser que sean algunos, que caminando por la via illuminatiua sienten mas fruto en la contemplacion de la Diuinidad infinita; y si dexasen aq̄el modo y boluiesen a la meditacion de sola la humanidad bolueñan atras. Tambien se engañan los que ponen lo supremo, y mas alto del espiritu en sola esta contemplacion, y cleuacion del alma a sola la diuinidad: que mucho mas alta, y soberana es la contemplacion de la humanidad junta cō la diuinidad, leuantādo el coraçon a vna infinita grandeza, ençerrada en qualquier obra, o palabra de Christo: y esta contemplacion, y imitation es la mas alta del alma mientras esta en esta vida, y la que hemos de procurar, y de quien tengo de tratar en este libro. Tambien es de aduertir, que en nosotros ay tres ocupaciones, que corresponden a estas tres vniones. La primera ocupacion, es de las cosas exteriores quādo va sin spiritu, como la adoracion de las ymages, andar en romerias, conocer las criaturas, obras de penitencia, y de misericordia, &c. quando va secamente hecho, y sin actual intencion, y spiritu: y esta ocupacion, quando no va mezclada con pecado no es mala, ni imperfeta, ni se ha de quitar, assi como el cuerpo del hombre, y la humanidad de Christo consideradas a solas no en mala, ni imperfeta, hase de procurar perficionar juntando con ella el spiritu: la 2. ocupacion es, de sola la razon, y libre aluedrio, entendimiento, y voluntad, quando cesādo de todas las operaciones exteriores, y algunas vezes interiores, pone el

vida que Joseph ha en su casa para que
 vida con ande que p̄ me ro es. Casa para que
 noe ha a lembionu chero para que se non se p̄go da

X X

ne el alma los ojos en sola la diuinidad de Christo. Y esta ocupacion es mejor que la primera: pero La 3. que es la más alta, y perfecta es, quando juntamente obramos lo exterior, y tenemos el espíritu leuantado al interior: vemos la ymagen, y leuantamos el espíritu, hablando con aquella ymagen, como si hablásemos con el mismo Dios, representado en la ymagen. Damos vna disciplina, y juntamos con aquel pequeño dolor el proposito firme de padecer mil muertes para la mayor honrra, y gloria de Christo. Y en esta. 3. y altissima ocupacion consiste todo nuestro bien, que la primera es como Marta turbada, La 2. Maria Magdalena ociosa, La 3. Maria virgen, ni turbada ni ociosa, sino q̄ en qualquier ministerio que hizieremos leuantemos el espíritu a lo supremo de la diuinidad como, hazia la virgen quando trataba con Christo.

CAP. IIII.

DE LA VNION DEL ALMA QUE
*procede de la meditacion de sola la humanidad de
 Christo, y la ymitacion de sus misterios; para com-
 poner el hombre exterior.*

DIZE Esaias, que leuantara Dios la señal en las naciones, y que puso a Christo por Capitan, y maestro en las gentes, Y assi como mando a Moyses, que hiziesse el tabernaculo segun el modelo, que le mostro en el monte; assi quiere que sus siervos miren, y consideren con atencion las obras palabras, pensamientos, y trabajos que Christo hizo padecio, hablo, y penso, para que de alli tomen la regla de como han de obrar, padecer, hablar, y pensar

Esa. 5.
 Léuabit in signum in nationibus.

Esa. 55.
 Posi eum ducē ac preceptorem in gentibus.

Imitacion de Christo.

Assi como vna maestra que enseña à labrar pone delante el dechado de dōde la discipula saca su labor, cōtādole en el dechado los pūtos, q̄ despues ella ha de labrar cō su aguja: ó como vn pintor, que haze vn retrato del sol, pintādole en el espejo cō pinzel y colores: assi el alma pone delante de la cōsideraciō à Christo, y los pūtos de sus acciones, e (imitado à este sol de diuina Iusticia) labra en su cōsciēcia, y pinta la labor y figura mas cōforme à Christo q̄ puede. Esta manera de Imitaciō hā enseñado todos los santos, que hā escrito de la Imitaciō de Christo; y es muy buena, y pro uechosa, aūque vaya cō alguna sequedad, y haziēdo se fuerça el alma, para tener atēciō. Y vnas vezes diuiden los misterios de la pasiō en siete, por los dias de la semana: otras vezes en quinze por el Rosario de la virgē, mas podrāse reducir à doze, como tocamos arriba: y no quiero detenerme en esto, por q̄ sō innumerables los authores, q̄ destas meditaciones hā tratado: y sō tā prouechosas q̄ siēpre q̄ el alma las cōsidera, halla frutos diuersos, y de grā aprouechamiēto. Biē podríamos reducir las virtudes principales, q̄ sō menester para la perficiō en doze, segū los doze misterios q̄ propusimos, coligiēdo de cada misterio vna virtud. De la encarnaciō del verbo, el amor de Dios: del Nacimiēto y desseo de saluarnos con que nació, el amor del proximo: de la Circūcisiō la mortificaciō de nuestras demasias: del Bautismo la renouaciō de nuestra vida: de la Tētacion en el desierto, la fortaleza cōtra nuestras tētaciones: de la Predicaciō de Christo, el modo cō q̄ hemos de enseñar à nuestros hermanos: de los Milagros q̄ obro, como nos hemos de exercitar en obras heroicas: de la Trāsfiguraciō, la oraciō mental: de la Pasion, el sufrimiento de nuestros trabajos: de la Muerte de Christo, el morir nosotros al mundo: del

Sepul-

Los misterios
de la pasiō
de Christo.

Doze virtudes
principales q̄
se coligen de
la Imitacion
de los misterios
de Christo.

Sepulchro, el recato con que hemos de viuir para huyr las ocasiones: de la resurrecciō, hazer actos de contriciō, procurando siempre resuscitar en vida de gracia: de la Ascension à los cielos, como hemos de levantar el espiritu à la conuersacion celestial.

Vn Santo de los del yermo pidiendole vn su discipulo regla, y cōstituciones, para bien viuir, le puso vn Crucifixo en las manos, diziēdo: que aquella era su regla en que auia de léer, y guardar las virtudes religiosas: la obediencia, con ver a Christo *Obediente hasta la muerte, y muerte de la Cruz*: la pobreza mirarle *sin tener en que reclinar su cabeza, teniēdo las vuipejas cueuas, y las aues nidos*: la castidad, viēdole tan ageno de deleytes y gustos, que le llamà Esayas *varon de dolores*: el reco gimiēto, poniēdo los ojos en los clauos cō q̄ ni se le de vn lugar, ni le dexã mouer: la oraciō vocal, oyēdo sus clamores *grādes y lagrymas, con que fue oydo del padre eterno*. La mētal, viēdo los suspiros, cō q̄ se encomēdaua y nos encomēdo al Padre. El Capitulo y correcciō de cūl pas, cōsiderādo, como sin auer cometido ninguna, esta delāte del Padre eterno padeciēdo penitēcia por las nuestras: el ayuno, y abstinēcia: gustādo de su hiel y vinagre: el silēcio, cōsiderādo como sin abrir su boca *se dexa llevar como corde ro a la carniceria*: la disciplina de cinco mil y tātos acotes &c. y por este camino todas las demas virtudes, q̄ se mādā en las reglas y cōstituciones de las religiones se apiēdē de Xpo crucificado, cō esta imitaciō de su Sant^{ma} humanidad. Afsi como aq̄l arbol de la Ciudad sãta de Ierusalē lleuaua doze frutos: afsi coge el alma otros doze del arbol de la cruz, meditādo, é imitādo lo q̄ Christo padecio. q̄ los llamā los sãtos cō estos nōbr̄s: meditaciō, porq̄ no ay otra mejor q̄ cō la memoria de Xpo: admiraciō porq̄ se espārā los cielos

De la regla de Christo crucificado.

Obediencia.

Philip. 2.

Factus est pro nobis obediēs vq; ad mortē

Pobreza.

Mat. 8.

Vulpes foueas habent & volucres cæli nidus, filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet

Castidad.

Castidad.

Esai. 53.

Virū dolorū.

Recogimiēto

Oraciō vocal.

Heb. 5.

Cum clamore valido & lachrymis exauditus est pro sua reuertiēcia.

Mental.

Capitulo

Esay. 53.

Qui peccarū non fecit, &c.

Ayuno.

Mat. 27.

Esai. 53.

Sicut agnū ductus ad victimam, & sicut ouis coram tonitruo sic sic non aperuit os suū.

Disciplina.

Apoc. 21.

Los doze frutos de christo crucificado.

de veer a Dios morir. Compassion, que mueue mucho veer a Christo padecer. Temor, por que, *si en el arbol verde de Christo tanta vengança toma Dios de mis pecadas, en el feco de mi mismo, que los cometi que pasara?* Esperança, que anima mucho, veer a Christo padecer tanto por saluarme. Contricion, porque me pesa de auer ofendido a Dios, y que mis pecados le ayan puesto en la cruz. Amor de Dios, que es razon que ame, a quien tanto por mi padecio Amor del proximo, y Zelo de las almas, por quien Christo murio. Agradecimiento de tã soberano beneficio, como fue, morir Dios por darme vida. Alegria, viendo que el señor tan de veras quiere mi saluacion, pues muere por saluarme. Finalmente vnion con Christo, metiendome dentro del, para sufrir mis trabajos, y dolores en su compañía.

Luc. 23.

Si in vrudi ligno hæc faciunt in sicco quid fiet.

CAP. V.

DE LA VNION, E YMITACION
de la Diuinidad de Christo: y dela Deificacion del
Alma, quando esta en esta manera vnida.

Que sea vnion con la diuinidad.

HEMOS dicho; que assi como en Christo ay humanidad y Diuinidad, y todo Christo, que es la humanidad junta con la diuinidad en el supuesto diuino. Assi ay tres maneras de oracion, y de vida espiritual, y vnion con Christo. La Primera vnion con sola la humanidad, de que arriba tratamos. La segunda de sola la Diuinidad, de la qual trataremos en este Capitulo. Esta vnion é ymitacion de la Diuinidad de Christo, es vn leuantamiento del alma en vna grandeça, que dilata el coracon, para virtudes muy heroicas, Y pues el

Señor

Señor dize: que el *que lo ama, y es sumministro, estar a don-
de quiera que el este.* Y segun la diuinidad Christo esta
en la essencia del padre eterno, el alma alumbrada
con viua fee, fortalecida con esperança, y abrafada
con amor, no se contenta con menos, que con su-
birse a las entrañas del Padre; imitando al verbo di-
uino, lo mas que puedan sus fuerças: y vee cõ los ojos
de la contemplacion, que por acto infinito de entē-
dimiento el Padre eterno engendra al verbo, y que
el Verbo con el padre por infinito Amor espira al
Espiritu Santo; y con esta luz dexa todas las cosas cri-
adas, y la consideracion y amor dellas, y sube a la
consideracion, y amor de solo Dios: desnudandose,
y anchilando en si todas las cosas que no fueren Dios.
Y como esta luz es tan alta, y soberana, deslumbra-
se con ella el alma, y queda como ciega en vnas tinie-
blas, o escuridad diuina, que (aunque entõces no en-
tiende nada, sujetandose a la fee) despues le quedan
inumerabeles ydeas, de grandes e inumerables con-
ceptos, como estan las Ideas en el verbo Diuino, que
llama Dauid *Resplandores Santos.* De manera que
en este modo de imitacion, y vnion se hallan tres
partes. La primera anchilacion y negación de todo
lo criado. La segunda niebla, o escuridad Diuina.
La tercera abundancia de soberana luz, e innumera-
bles conceptos. Y assi como Dios es infinito, omni-
potente, Immenso, Eterno, Inefable, Incompre-
hensible, de infinita Sabiduria, bondad, Iusticia, y
Misericordia, Padre, y criador, Rey, y Señor de todo
lo criado: infinitamente verdadero: y glorioso. Assi
el alma ymirando (en quanto puede) los atributos
Diuinos, se esfuerça, a no contentarse con qualquier
amor de Dios, sino que querria, crecer en summo,
y grande amor, y buscar a Dios en todo lugar, como
si fuese-

Io. 11.

Qui mihi mi-
nistrat me se-
quatur & vbi
ego sum es
minister meus
erit.

Como se jun-
ta diuinidad.

Principio de
la anihilacion
y peregrinaci-
on del alma,
quando se a-
parta de la cri-
atura para yr
al criador.

Tinieblas di-
uinas.

Soberana luz.
Psal. 109.
In splendori-
bus

Imitacion de
los 12. attri-
butos diuinos

DE LA VIDA EN CHRISTO

si fueſe immenſa, y en todo tiempo como eterna: parece le que todo lo puede *en aquel que la confora*, imitando à Dios en ſer omnipotente, y entra en vna grandeza incomprehenſible, è inefable, que ni ella ſabe que es, ni lo ſabria dezir à nadie: crece (ſegun ſu capacidad) en ſabiduria, bondad, reſtitud, luſticia, y miſericordia con los hermanos: pareciendole, que haſta entonces no ha ſido nada, ni ha hecho coſa buena: y procura (como padre de todos) acudir à todos los proximos: huye de todo engaño y mentira: y finalmente quedaſe en vn centro que es como gloria, con quietud, contento, y paz inefable.

Phili.4. Omnia poſſum in eo qui me confortat.

Manera Manera

Dos maneras de vnion con la diuinidad.

Christo (ſegun arriba tocauamos) la primera la que llaman Actiua, que el Alma ſe procura con ſu meditacion, aſſi como el Pintor que pinta el ſol en el eſpejo con ſu pinzel y colores. A eſta (para mas claridad) pongamos por nombre, imitacion de la Diuinidad de Chriſto: la ſegunda (que algunos llamã paſſiua) es la que viene del miſmo Dios en el alma diſpuesta con pureza, luz, y Amor; ſin que ella trabaje con la meditacion, para formar en ſi eſta ſemejança, è imitacion de la diuinidad: como quãdo el ſol ſe imprime en el eſpejo : que la mano del Pintor no haze mas de tenelle quieto, limpio, claro y con ſu reſpaldõ de azero, donde reuerberen los rayos del ſol, para imprimirſe y hãzer el miſmo ſol ſu ſemejança y figura. Llamemos à eſta ſegunda, Deificacion del Alma, que nos da ocaſion de eſte nombre el gran Dioniſio, que llama à los que eſte modo de oracion tienen *Deiformes*.

Imitacion de la diuinidad de Chriſto.

Deificacion.

Dionif. lib. de miſtica Theo.

Para mayor declaracion deſto y de toda eſta doctrinã pongamos dos exemplos, vno de S. Epifanio y otro

y otro de sant Cipriano. Dize S. Epifanio : que assi como vn hombre, q̄ estando en vn aposento buelue las espaldas, y quita los ojos de todo lo que en el ay; y se va a vna ventana à mirar al sol, y mirandole; queda deslumbrado de sus rayos, y como ciego pero despues vee dentro de sus ojos innumerables espejados y ruedas de diuersos colores: assi el alma quando buelue las espaldas al conocimiento, y desseo de todo lo criado, y se va à contemplar y amar solo la Diuinidad de Dios, queda deslumbrada, con vna diuina escuridad y niebla, que llama Dionisio *Diuina caligo*: mas quando esta assi no pierde nada de conocimiento y luz, antes lo quedan numerables conceptos de muchas cosas, especialmente de las que son necessarias para su saluacion. Desta manera es la Imitacion de la Diuinidad de Christo: porque ya el alma se va por sus pies à la ventana de la contemplacion de la Diuinidad.

Epiph. h. h. r. r. 70.

Dionis. de mystic. Theologia.

Dize S. Cypriano; que assi como quien va de noche por vn camino: que subitamente le da en los ojos vn relampago del cielo, que le deslumbrá, mas con la gran luz del relampago vee muchas cosas en el campo por donde caminaua, como arboles, fuentes, montes, &c. que con la escuridad de la noche, no veyá: assi acaece; q̄ en vn momento (sin que el alma se ponga à considerar è imitar la Diuinidad de Christo) el mismo Dios le embia vn relampago de luz, que le deslumbrá: pero aunque le ciega le enseña y dá luz de muchos conceptos, que antes no sabia. De manera que agora sea en la Imitacion de la Diuinidad, agora sea en la Deificacion del alma, se hallan tres cosas: la vna dexar las criaturas, que llaman anichilacion total: la 2. escuridad diuina: la 3. grandeza y multitud de conceptos q̄ se llama luz inefable.

Cyprianns de operi. Christi.

Anichilacion, obscuridad diuina, luz inefable.

Effectos de la
vnion con la
diuinidad.

Los effectos que haze este diuino relampago en el alma, y esta diuina Imitacion de la Diuinidad son excelentes: porque leuanta el Espiritu: engrandee el coraçon; ensancha la capacidat de la conciencia, y dispone la, para ser morada de las personas diuinas, Padre, Hijo, y Espiritu santo, que segun dize el Señor: *Ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus*. Vendremos à el, y haremos morada en su coraçon. Las causas rayzes, y principios de donde nace esta Imitacion de la Diuinidad, y esta Deificacion del Alma, no son bien entendidas de muchos. En suma (à mi parecer) son tres: Pureza del alma, Amor de Dios, y Atencion interior; y açerca desta atencion y que sea, ay gran dificultad: porque à algunos les parece, que es dexamiento, y cessacion de todos los actos exteriores, é interiores de los sentidos, entendimiento, y voluntad: y que no puede llegar el alma à esta anichilacion, escuridad, y luz, sin cessar de todo conocimiento y acto de voluntad.

Tres causas de
la imitaciõ de
la Diuinidad,
y Deificacion
del alma.

Que sea atten
cion interior.

Esta opinion, en quanto habla del alma que esta ya suspenfa, eleuada, iluminada y absorta en Dios es verdadera: porque asì como si ya el sol esta impresso en el espejo con sus rayos, no ay para que la mano le pinte con colores y pinzel, si ya los ojos estan mirando por la ventana la luz, no ay para que abrir la ventana para ver al sol: asì tambien si el Alma esta absorta en Dios, y tiene anichiladas todas sus potencias y operaciones exteriores, é interiores, y esta llena de luz dada del cielo graciosamente, no ay para que buelua atras, haziendo actos de entendimiento, y voluntad para disponerse, à llegar à este abraço diuino.

Mas los que enseñan esta doctrina diziendo que el alma que quisiere alcançar la vnion con Dios con-
uicne

tiene que cesse de todos los actos de entendimien-
 to y voluntad, y se quede dexada, suspensa, ociosa,
 y sin hazer nada, esperando esta vnion: y que por este
 camino Dios se la dara (à mi parecer) se engañan, por
 las razones siguientes. La primera, porque ha sido er-
 ror de los hereges, que llaman alumbrados y dexa-
 dos, y de los Begardos y Beguinas enseñar essa ma-
 nera de proceder, que es estar sin hazer nada, esperan-
 do las iluminaciones sobrenaturales: y estos no ha-
 zen caso del merecimiento de la gracia, y de la ope-
 racion del aluedrio. Y si bien miramos en ello, el
 principal engaño de los Lutheranos, y principal-
 mente de los hereges llamados Puritanos, es quitar
 el merecimiento de la gracia, y las obras del libre
 aluedrio, y dexar lo todo á lo passiuo, y al merecimi-
 ento de la passion de Christo, con sola la fée, di-
 ziendo *sola fides sufficit*. La segunda, porque la expe-
 riencia nos ha enseñado, que las almas, á quien al-
 gunos maestros de Espiritu lleuauan por esse cami-
 no, han sido muy poco aprouechadas: porque quan-
 do hazian fuerça en quedar se suspensos, les venian
 pensamientos malos, y toda la hora de oracion se
 les passaua en resistirles; y assi salian sin ningun pro-
 uecho, y con desabrimiento, y aun dexauan el exerci-
 cio de la oracion mental, por cosa inutil: mejor les
 fuera exercitarse en la meditacion de la passion de
 Christo: y hallando les Dios bien ocupados; y en
 buenos pensamientos y desseos, mas presto les da la
 luz y vnion, q̄ quando los veen ociosos, y esperando
 la gracia, sin hazer actos de merecimiento. Porque
 (como dizē los Theologos) cō los actos mereçemos,
 y no con los habitos. La tercera; porque es vn gene-
 ro de arrogancia, soberuia, y vana gloria poner se vn
 hombre sin hazer nada, à esperar la luz y vnion, co-

Doctrina de
 la dexacion y
 suspension del
 alma, las difi-
 cultades que
 tiene.

Conde nase
 en el Conci-
 lio vienesē.

mo si la mereçiere, teniendose por sujeto capaz de reçibilla. De la manera que seria atreuimiento vano, yr vn hombre al Rey con vna caixa vazia, à que le meta en ella la joya de piedras preciosas, que suele dar por regalo y merced à sus muy queridos y priuados, sin hazerle ningun seruicio, mas que reçibir, harto mas bien encaminadoua, el que al principio de la oraciõ se tiene por indigno de qualquier bien, y le pareçe que le basta (y aun le haze Dios muchas mercedes) en dexalle poner alli de rodillas: y que pueda dezir vn Pater noster con la boca, ò leuantar los ojos à vna Imagen pintada: al que asì se *humilla Dios le ensalça* en la oracion: la 4. porque es yerro en Theologia mystica, querer llevar vn Maestro espiritual á todos los otros por el camino que Dios à el le lleva: pues los caminos del Espiritu son diuerfos.

Luc. 28.

Podra ser que vn alma este tan auentajada y tambien exercitada en el Espiritu, que poniendose en esse modo de suspension Dios le haga mercedes: pero el otro que esta lleno de passiones, tentaciones, inquietud, deffasosiego, y perturbaciones, poniendole en esse camino se perdera: mejor es ponelle en exercicio mas baxo, y que toque la tierra, como el gallo que para cantar mas alto, abate las alas al suelo. Y assi vn Maestro espiritual de nuestros tiempos, que pone vn exercicio que el llama altissimo para la contemplacion mas perfeta, que es quitar todas las imagines, y actos interiores y exteriores, y dize que dando vn suspiro al principio, se sentira el alma imudada &c. no me parece que acierta, en encaminar à otros por esse camino: podria ser, que à el le aya Dios llevado por alli. Y à lo que cita de S. Dionisio, que escriuiendo à Timotheo dize estas palabras

Fr. Bartolome
de Saluzo lib.
del parayso de
las cõtemplaciones
cap. 21.

labras *Tu amigo Thimotheo* (si quieres las mysticas visiones) dexa con fuerça las obras de los sentidos, y las operaciones intellectuales, y todo lo que ay, para que te puedas leuantar a la vnion, &c. No es à esse proposito porque alli habla san Dionisio del alma, que ya esta absorta, y vnida, como se colige del principio del mismo libro de *Mystica Theologia*, donde dize *Trinidad sobre substancial, &c.* guia nos a la cumbre *luzidissima y eminentissima*, donde se descubren las misterios de Dios en vna obscuridad resplandeciente que deslumbra al alma, &c. y va diciendo despues: *tu Thimotheo dexa las las operaciones &c.* claro esta, que habla con los que estan ya sobre esta cumbre del monte, y no con los que llegando à la halda, y estando en el valle, quieren començar à subir.

Dize, que la atencion es vna de las tres causas rayzes y caminos desta vnion diuina: porque ha de procurar el alma, que la quisiere alcançar no ser muy habladora, ni andar discurrendo por muchos, y diuersos conceptos: conforme aquellas palabras del Señor *Orantes nolite multum loqui*; sino fixar los ojos del entendimiento en aquel concepto, que mas le suele mouer: y arrojar el impetu de la voluntad, lo mas que pudiere à renunciarse en la voluntad diuina: estando attenta, à lo que Dios le hablare segun aquellas palabras *Oyre lo que habla Dios en mi: porque habla paz en sus sieruos, y en aquellos que se conuertien al coraçon*, y esto es lo que aqui llamo atencion, y otros lo llaman buscar à Dios dentro de si mismo, recogimiento del alma, silencio interior, entrar dentro del centro del coraçon, y cosas semejantes, mas basta ya esto quanto à este punto.

Dioni. de mystica Theologia.

Dionif. i. mystic. Theolo.

Atencion interior que sea.

Mat. 6. Quando orays no habley muchas palabras.

Psal. 84. Audiã quid loquatur in me Dñs De^o noster &c.

CAP. VI.

DE LA IMITACION DE CRISTO

encarnado en las entrañas de la Virgen : y de la vnion, y junta de nuestras ocupaciones, exercicios, y ministerios con el Espiritu, de donde nace la vida en Christo del alma vnida por amor.

PARA entender de rayz la altissima doctrina deste Capitulo, quiero profeguir en el exemplo de S. Epifanio con esta consideracion. Hagamos cuenta, que el seruicio de Dios es : tañer vna harpa de diez cuerdas: que si el son es destemplado, la musica no es buena, mas si teniendo los dedos en las cuerdas, pongo los ojos en el libro del punto, para conformar las consonancias, es musica agradable. No puedo mirar al libro, ni à las cuerdas sin luz; esta luz es en dos maneras, vna de la candela, q̄ es luz escura, otra del sol; como quando se abre vna ventana, por donde entre esta luz: y entonces estoy muy bien ocupado; porque veo la luz del sol, y con aq̄lla luz veo el libro del punto, y las cuerdas de la harpa, y estoy dando musica à mi Rey: y mejor le siruo, que si dexase la harpa de las manos, y quitase los ojos del libro del punto, y me fuesse à la ventana por solo ver la luz del sol.

Esta harpa es el seruicio de Dios: q̄ (entre otras muchas) podemos poner en ella diez cuerdas, como las del Psalterio de Dauid, que dezia: *In decacordo Psalterio psallam tibi*, la primera cuerda es, la obseruancia de los mandamientos de la ley: la 2. la oracion vocal: la 3. la meditacion y discurso del entendimiento:

Los diez ocupaciones del seruicio de Dios comparades à las diez cuerdas.

la 4. la participacion de los Sacramentos , como confessar, comulgar, &c. la 5. el exercicio de las obras de misericordia con los proximos, afsi espirituales, como corporales: la 6. las obras de penitencia, aspereza, y mortificacion, para refrenar las pafsiones, como cilicios disciplinas contricion &c. la 7. las obras de la conseruacion de vida y salud, como comer, dormir, &c. la 8. la adoracion de las Imágenes, intercessión y deuocion de los Santos, &c. la 9. andar en Romerías, y ganar las Indulgencias: la 10. cumplir cada vno con las obligaciones de su estado: como el religioso yr al Choro, el casado sustentar su casa y familia, &c. A estas diez cuerdas quiero reducir todas las demas ocupaciones desta harpa del seruicio de Dios. Si estas cuerdas se tocan desentonadamente, la musica es mala: no porque las cuerdas sean malas, sino por el mal mouimiento de los dedos. Que la oracion vocal sin atencion no es buena: y el adorar las Imágenes, como si en el palo, ò piedra dellas huuiesse Diuinidad, es ydolatria: el yr à consolar la viuda con titulo de obra de misericordia, y peligro de sensualidad &c. es mala musica: no porque estas ocupaciones sean malas, ni imperfectas, sino por falta del libre aluedrio que vfa mal dellas.

Las buenas obras mal hechas no son buenas.

Para que esta musica sea buena, conuiene con los ojos del entendimiento mirat el libro del punto de la razón natural. Y quando la luz con q̄ esta razón natural se mira no viene por medio de la fee y oracion, sino por la luz del juyzio humano, es hazer la musica con luz de candela, como en las virtudes morales, que exercitauan los Philosophos gentiles, y agora exercitan los hereges: mas quando se abre la ventana dentro del alma, y viene la luz del conoci-

Hechas las buenas obras con sola la luz de la razón natural no son perfectas.

Quando se ha zen con luz de

la fee y del es-
piritu son per-
fectas.

miento de la fee de la humanidad y Diuinidad de Dios, y del desseo de agradalle y seruille: mirando con esta luz à los puntos en el libro de la razon, y à las cuerdas de nuestras ocupaciones, entonces el seruicio de Dios esta perfeto; el alma esta llena: y ha llegado à lo summo, y mas alto de la perficion. Porque vee la luz del sol con el Espiritu, tiene la Imitacion de la diuinidad, y la deificacion q̄ hemos dicho; y juntamente vee la razon, y pone manos à la obra; que esto es mas perfeto, que dexar las ocupaciones virtuosas, por yrse solo à ver la luz del sol. Con esta doctrina entiendo aquellas palabras que se dizen de san Martin: *Oculis ac manibus in cælum semper intentus, inuictum ab oratione spiritum non relaxabat*, como quien dize, tenia las manos en la obra, los ojos en el cielo y el Espiritu en Dios. A este modo de viuir llamo, lo summo de la perficion, vida vnida de amor, viuir Christo en mi, imitacion verdadera de Christo: assi de su humanidad como de su diuinidad: viuir con espirtu: incorporarnos en Dios: y verdadera imitacion de Christo encarnado.

Seuer. Sulpit.
in vita Sancti
Martini.

Imitacion de
la encarnacio
de Christo q̄
sea.

Quando el verbo diuino abaxo del cielo à las entrañas virginales por obra del espirtu santo, se formo y organizo vn cuerpo de lo mas apurado de la sangre de la virgen Maria; y se crio vn alma: por obra del Espirtu santo, y al tiempo que se junto esta alma con el cuerpo, en lugar del ser, y vida, que auia de resultar desta vnion, y junta de alma con el cuerpo, el verbo diuino dio el ser y vida (mediante la vnion hypostatatica) à este cuerpo y alma: y assi q̄daron en vna persona dos naturalezas, conuiene saber humana y diuina. De la misma manera el alma vnida por amor, y mediante la deuocion, é imitacion de la virgen junta sus ocupaciones (que llamauamos

las cuerdas del harpa) y las organiza, procurando que vayan bien hechas, y luego las junta con la razon, que es como el alma de Christo: pero no contenta con esso, junta la luz de la oracion, y el desseo actual de dar gusto à Dios cõ estas mismas ocupaciones, y esta es vida perfeta y viuir yo en Xpo, y viuir Xpo en mi, q̄ dezia S. Pablo. Cõfieso q̄ es mas dificultoso hazer esto, q̄ dexar todas las ocupaciones, y q̄ asomarse à la ventana à solo ver la luz de la Diuinidad, como hazelos q̄ son solamēte contēplatiuos, y muy mucho mas q̄ hazer estas mismas obras sin espiritu, como las hazen los q̄ solamente tienē la vida actiua: pero por esso es lo mas perfeto, que abraça lo vno y lo otro: como Magdalena, q̄ significa la vida contēplatiua, es mas perfeta que Marta, en quien se entiende la actiua, pero Maria virgen que abraça entrambas à dos vidas actiua y contēplatiua es mucho mas perfeta, que las dos hermanas. En esta manera de vida no se halla la añichilacion total, ni la caligo, ó escuridad ò tinieblas diuinas, que diximos que accompañauan à la imitacion de la Diuinidad de Christo, no ay tantos gustos, regalos, quietud, sosiego, y paz espiritual como en ella: porque de necesidad se han de poner los ojos en lo que se haze, y ha de auer actos de volūdad y entēdimiento y luz: pero aunq̄ a quello parezca mas alto, no es lo mas perfeto, para nosotros, mientras estamos en esta vida, hasta q̄ vamos à la otra, dōde veremos la essencia de Dios, y le amaremos cõ todas nuestras fuerças, y coraçõ &c. y por esso dize el Apostol S. Pablo: *q̄ quando viniere lo que es perfeto, cessara lo q̄ es ex parte*, y no porq̄ en este mūdo sea ex parte la vida actiua, y cōtemplatiua jūta, como algunos declarā.

Tābiē es mucho de aduertir, q̄ es nuestra alma tā flaca, q̄ no puede estar siēpre en esta 3.^a manera de vniō, y

1. Cor. 13.

vida espiritual; fino que vnas vezes se exercita solo en la vida actiua, y haze los ministerios de Dios sin espiritu, otras vezes se va à sola la contemplacion, y dexa las otras ocupaciones, y variando de vna y otra manera (como no ofenda à Dios) siempre esta biẽ ocupada, y mereciendo, y todo es bueno y santo, pero vno mas perfeto que otro.

CAP. VII.

DE LA RENOVACION DEL ALMA vnida: y de la Imitacion del nacimiento de Christo Iesus.

1. Cor. 5.

Quasimodo
genti infan-
tes lac concu-
piscite non es-
cam.

Psalm. 76.

Et dixi nunc
cepi hæc mu-
tatio dextere
excelsi.

COMO niños recién nacidos (dize el Apostol) *apetece leche y no manjar duro*, y à los siervos de Dios llama el Espiritu sancto *Nueva criatura*, porque cada dia renueuan su espiritu, su conciencia, sus pensamientos y desseos, y dizen con Dauid: *Señor agora comienzo, esta es mutacion de la mano derecha del poderosissimo Señor. Que assi como Christo Iesus nacio, quedando Maria virgen, con summa virginidad y pureza; y nacio desnudo y en vn pobre portal de Betlem, con summa pobreza: abandonado y despreciado del mundo, que aun no quisieron recibir à su madre en vn meson, donde à nadie falta posada, y fue puesto en vn pesebre entre vn Bucy y vn asno, que conocieron (como dize Esayas) a su possedor, y el pesebre de su Señor: assi el alma nace de nuevo, y se renueva de dia en dia.* Pero este espiritual nacimiento en Christo, renouacion de espiritu, y començar vida nueva, es de dos maneras: la primera, quando Dios la da graciosamente, y el alma la recibe, y se ha en ella passiuamente: que (como deziamos) es como quando

Esay. 1.

2. Cor. 4.

quando se imprime el sol en el espejo con sus rayos: la 2. quando el alma por via de su meditacion, y actos de la voluntad (imitando el nacimiento de Christo) dexa la vida vieja, y comienza otra nueva: disponiendose con los exercicios, que diremos. Mi intento en toda esta obra es, tratar de entrambas à dos maneras, y en quanto à esta Imitacion del nacimiento se puede llamar la primera nacer Christo de nuevo en nuestras almas: y se declara por esto exemplo. Cuenta se del aue Fenix, q̄ es vna y sola, y quando se vee vieja, pesada, y enferma, junta pajas, y leña; y con el mouimiento de sus alas enciende fuego, quemase en el, bueluese ceniza, y de aquella ceniza buelue á renacer otra vez, nueva y remocada. Buena comparacion del alma vnida es esta aue: ó la del aguila de quien dize David *Renouabitur vt Aquila iuuentus tua*. Porque ser vna la fenix se da entender la vnion de donde nace esta nueva vida: y el discurso que lleua el alma para alcançalla, es juntar primero la leña de las meditaciones, de donde se enciende el fuego del amor de Dios, segun aquellas palabras *In meditacione mea exardescet ignis*. En este fuego se abraza toda el alma, y se deshaze, y queda hecha ceniza, assi como fue cieno de lo que Dios crio al hombre en el parayso: deste deshazerse, anichilarse, y oluidarse de todas sus costumbres viejas, y cessar de los mouimientos malos de su apetito, nace començar vna nueva vida, de quien dize dize el Apostol *que nos vistamos vn nuevo hombre*, y como mudada por la mano derecha y fuerte del Señor comiença de nuevo viuir.

En esta renouacion (sin saber ella como, ni de que manera) se halla con vna nueva pureza, quiero dezir con vnos desseos sobrenaturales, fuertes, firmes,

Psal. 108.
Renouaras te
como el aguila.

Renouacion
del alma en la
imitacion del
aue Fenix.

Psal. 38.
Con mi medi
tacion se enciende el fue
go.

Genes. 1.

Ephes. 4.
Colos. 3.

y feruorosos de no hazer de alli adelante peccado, por quantas cosas ay criadas: y lo segundo se halla con vna desnudez, y desseo de no tener otra cosa fino à Dios: despreciando y echando del coraçon todas las riquezas y dize: *El Señor es la parte de mi herencia y de mi caliz que el me restituyra los bienes y heredad de la gloria para que fui criado.* A estas tales almas el mundo las desecha, y aborrece, como desecharon à Christo, quando yua en las entrañas de su madre, y no la dieron en el meson aposento, mas con este desprecio pobreza y pureza, alcança el alma vn contento inefable, y vna compañía con los Angeles, y vna paz interior, que parece que canta con ellos *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus, &c.* y reclinada en el pefebre de su estado, en compañía, y deuocion de la virgen, y de su esposo Iosef, vee que comiença à viuir con sinceridad de espiritu, semejante al asna, y con obediencia perfeta semejante al Buey que estauan al pesche.

Esto passa en lo interior del alma vnida, quando recibe los bienes espirituales de la renouacion, y se halla deuota y enriquecida de espiritu: mas quando se halla seca, y que no le viene, ni le dan esta gracia, sino que ella se la quiere buscar para seruir á Dios, y quiere pintar en si este sol con las colores de sus meditaciones, y con la mano de su libre aluedrio, procede en la imitacion del nacimiento de Christo por el orden siguiente. Imitando al aguila quando se renoua; que auiendo bolado à lo alto, adonde recibe calor, se abalança en algun estanque de agua fria, de donde le nace, caerse le las plumas viejas, y nacerle cañones nuevos. Y assi lo primero por donde comiença el alma a renouarse, es por la penitencia, haziendo vna verdadera confession de todos sus pecca-

Esay. 45.

Domin⁹ pars
hereditatis me
æ & calicis
mei, &c.

Luc. 1.

Renouacion
quando se imi
ta al aguila.

Y PERFICION DEL ALMA VNIDA. 15
peccados, (fino la huuiere hecho) y assi la con-
tricion y penitencia interior, es principio para al-
cançar pureza: que esto es como nacer de Maria
virgen. Luego lo segundo, busca desprecio de la
hazienda, desechando la auaricia (que es *larayx de*
todas maldades) y si el mundo le despreciare y tu-
uiere por loco, y bomitare de si, no se le de nada,
que el ambar mas precioso es bomito de la Balle-
na; antes procure despreciar al mundo, tener el en
poco y aborrecer los humanos; y pretenda la glo-
ria de Dios, y la paz de su alma; desse à la obedi-
encia, y sinceridad de espiritu, que con esto sem-
brara *sobre el agua* (como dize Esayas) *con el pie del*
buey y con el pie del asno.

Es muy certada regla, para viuir bien, quando
el alma por la mañana despierta, dezir y pensar
muy de veras. Agora nazco al mundo, à la noche
me tengo de morir, no me queda mas deste dia
para hazer penitencia de mis peccados, y grangear
la gloria, pues todo el tiempo que hasta agora he
viuido, ha sido tiempo perdido y mal gastado.

CAP. VIII.

DE LA VERDADERA, Y PERFEC-
ta mortificacion del alma vnida, en imitacion
de la circuncision de Christo nuestro bien.

ASSI como quando entran los rayos del
sol en el aposento, abriendose la venta-
na, que alumbran los mas escondidos rin-
cones, y descubren las telerañas, pajas, y poluo y

1. Tim. 6.
Omnium ma-
lor radix est
cupiditas.

Esay. 53.
Beati qui semi-
natis super a-
quam in pede
bouis & in pe-
de asini.
Que se ha de
hazer para al-
cançar la reno-
uacion.

hasta los mas minimos atomos del ayre: assi quando entra la luz sobrenatural en el alma vida por amor, se descubren en la conciencia los peccados passados, las faltas, é imperficiones presentes: las passiones desordenadas, las malas inclinaciones, y las mas minimas ocasiones de ofender à Dios: y dale al alma tan gran pena, verse tan llena de impurezas, estoruos, y estropieços, que si la humildad no consolase, algunos vendrian con esta luz en desesperacion, de no poder yr adelante, viendo que nunca se acabando emendar: mas esfuerçanse con la misericordia del Señor, que conoçen, y su amor y bondad: y procuran yr quitando aun las extremas sombras de faltas con vna verdadera y perfeta mortificacion: para que (como dize el gran Dionisio) llegando à recebir el santissimo Sacramento *Extremas rerum imagines purgatas habeant*. Esta diuina mortificaciõ no va poco a poco, como la mortificacion que el alma se procura con sus exercicios espirituales, sino que de vna vez con el cuchillo de piedra (*Petra autem erat Christus*) haze vn firmissimo proposito, de no hazer de alli adelante cosa, dezir palabra, ni tener pensamiento, que no hiziera dixera, ò tuuiera Christo, estando en el estado, salud, edad y obligaciones que el esta. Y esta Circuncision espiritual, y diuina mortificacion del alma vnida, es de soberano fruto, para yr adelante caminando à la perfeccion.

Mas en las almas principiantes, que no han llegado à recebir este bien de la mortificacion dada del cielo, conuiene, que aya gran exercicio de mortificar lo exterior del cuerpo, lo interior del appetito, y lo mas intimo del alma, y espiritu: quitando los estoruos del amor de Dios por las reglas de la mortificacion, que en otras partes hemos escrito. Porque
 assi

Dionis de Ec
 clef. hier. ten
 gan purgadas
 aú las mas mi
 nimas sóbras
 de las imper
 ficiones del al
 ma.

1. Cor. 10.
 La piedra era
 Christo.

assi como no aprouecha la comida al cuerpo lleno de malos humores, sino se purga: assi no aprouecha la oracion, ni la comunion al que no procura mortificar sus passiones y demasias. Hase de escardar la tierra (como se colige de Hieremias Profeta) si queremos tener buen fruto: y de aqui es, que hombres hechos à su voluntad, y que no se hazen fuerza contra sus desordenados apetitos, aprouechan poco en el camino espiritual.

Hier. 2.
Posui te vt e-
uelas & des-
truas &c.

CAP. IX.

DEL BAVTISMO DE CHRISTO,
y del don de lagrimas, assi las de contricion, como las de compafsion, y deuocion, con que al alma se le abre el cielo interior, y recibe consuelos diuinos, y dones del espiritu santo.

BAVTIZO el glorioso sant Iuan Bautista al Redemptor del mundo en en rio Iordan. Nacia este rio de dos fuentes, llamada la vna (*Ior*) que en Hebreo quiere dezir agua, y la otra (*Dan*) que quiere dezir juyzio: y abrio se el cielo y descendio el Espiritu santo en figura de paloma.

Mat. 3.

Quando el alma amorosa, puesta en oracion, acompañada con conocimiento y juyzio de los misterios diuinos, recibe el agua de la gracia, y misericordias del Señor, con ternura, dulçura, y suauidad, como *las palomas rociadas con leche, que residen cerca de las abundantes corrientes de agua,* (que dize la esposa.) Destas dos fuentes (*Dan*) que es la luz juyzio y conocimiento en la oracion, y (*Ior*) que es el agua de la gracia, consuelo, regalos, y ternuras, mana el rio

Cant. 5.
Que lacte sūt
lote & residēt
iuxta fluenta
pleniſſima.
Los dos man-
ñiciales de las
lagrimas.

Jordan

Cielo interior Iordan de las lagrymas. Que quando en ellas el alma se bautiza, se le abre vn cielo interior dentro de su conciencia, y baxa la inspiracion diuiná, que es como paloma embiada por el espíritu santo.

Lachrymas de contricion de donde naçen. Tres maneras ay de lagrimas: la primera lagrimas de compuncion, ò contricion: que nacen del juyzio, conocimiento, luz, y memoria de los peccados passados, de las faltas presentes, de la flaqueza en el resistir: de la abundancia de passiones: fuerça de los appetitos: inconstancia en los buenos propositos: y ocasiones en q̄ el alma se va metida, para caer cada dia. Del conocimiento de todas estas cosas (dando Dios la luz en la oracion) y de la gracia diuina, que enternece el alma, y deshaze las dureças interiores, nacen las lagrimas de compuncion, como las de S.

Clemens in itinerario.
Lachrymas de S. Pedro.

Pedro: de quien dize San Clemente, que acordandose de auer negado à Christo, manauan de sus ojos y corrian con tanta abundancia, que tenian hechas señales, y regueros en sus mexillas: ò como las de santa Pelagia; (que aunque primero fue deshonesto) despues de conuertida à Dios derramaua tantas, que le pusieron por nombre *Pelagia*, como quien dize *Pelagus lachrymarum*, mar de lagrimas.

S. Pelagia.
Lagrymas de compassion.

Las lagrimas de compassion nacen del conocimiento de la passion de Christo, y de los dolores y compassion de la Virgen, tormentos de los martyres, de las persecuciones y calamidades de la Iglesia, y de ver quanta multitud de almas se condenan, y quan pocas se saluan. Las lagrimas de deuocion nacen de vna diuina ternura interior, que da Dios

Lagrimas de deuocion.

Pfalm. 137.
Emittat verbū suū & liquefaciet ea, fluuit spiritus ei⁹ & fluētaquæ.

graciosamente, quando embia su palabra interior que derrite los yelos y sopla el viento del Espíritu Santo con que manan y corren las lagrymas de deuocion en el alma (como dize Dauid.) Qualesquiera destas tres mane-

ras de

maneras de lagrimas es de mucho fruto: las primeras, porq̄ purifican la cōciencia: las segundas, porq̄ despiertā el temor: las terceras, porq̄ enciendē el amor. Y assi como se abrio el cielo, quādo el Señor se bautizaua; assi en medio destas lagrimas, vienē (algunas vezes) tan grādes consuelos, tā soberana luz, tā fuertes y firmes propósitos, y tāto desseo y gana de seruir à Dios, q̄ bien parece, desciēde sobre ella el Espiritu santo en figura de paloma, y la toma como paloma, para hazerla bolar cō ligero buelo *a los agujeros de la piedra y cauerna de la cerca de las llagas de Christo*. Pero es menester algunas vezes diuertirse, dexādo la oraciō, y acudiendo à ministerios de la vida actiua: porq̄ las demasiadas lagrimas suelē hazer daño à la salud, enflaq̄ciendo la cabeça. Quādo el alma no tuuiere este dō de lagrimas, procure exercitarse lo mas q̄ pudiere en la imitaciō del bautismo de Xpo, y haga las cosas siguientes.

La primera, trayga a la memoria sus peccados, la grauedad, y multitud dellos, y la bondad de Dios ofendido: y aunque sea sin lagrimas sensibles, y con sequedad (y aun algunas vezes con sola la boca) diga, Pefame Señor de auer os ofendido. Lo segundo busq̄ confessor deuoto, como Christo fue à S. Iuan: porque (segun dize el glorioso S. Augustin) por mas santo q̄ vno sea, todo el tiempo que le durare la vida, ha de hazer penitencia: y no se desconfuele si no tuuiere lagrimas sensibles, que muchas vezes suelen proceder del humor del cuerpo las que se derraman por los ojos: y valen mas las del coraçon. Lo tercero no dexela meditacion de la passiō de Xpo, aunq̄ algunas vezes no halle en ella sensible compassiō ni ternura. Lo 4. pida à Dios gracia y espiritu, y q̄ se le abra el cielo interior, y alcāçar perdon de sus peccados. Cō esto no dexara de hallar gran prouecho perseverādo en su oraciō.

Cant. 3.

Colūba mea
in foraminib⁹
petiæ & in ca
uerna macetiēExercicio pa
ra alcançar la
grimas.Memoria de
los peccados.Confessor de
uoto.

DE LA FORTALEZA, QUE DA
Dios al alma contra las tentaciones del enemigo:
quando auindose renouado con pureça, mortifica-
do, y bañando con lagrimas, buye de las occasio-
nes, y se da al ayuno, oracion, y Espiritu.

TENGO por muy engañosa manera de viuir
la de algunos, que entregandose al comer y
beuer, y a los gustos y regalos del cuerpo, y
buscando para el espiritu visiones, reuelaciones, y
delicados conceptos, pasan muy sossegadamente
su vida, sin que xarse, de que son tentados, como di-
cen que lo hazen los hereges Puritanos, y otros here-
ges antiguos. Porque el verdadero sieruo de Chri-
sto no dexara de tener, *peleamientras le durare la vi-
da sobre la tierra:* pues fue tentado su Capitan: es tan
desuergonçado insolente y atreuido el Demonio,
que (como dize el mismo Iob) *Sorbesse los rios* (de la
gente mūdana) *y no semarauilla, espera q̄ el Iordan* (que
es Christo despues de bautizado en el rio Iordan) *le
entre por la boca.* Lo que haze al caso es, que el que se
llega al seruicio de Dios, *Este contemor y aparege su
alma para la tentacion* (como dize el sabio.

Grande es la fuerça de Demonio en acometer a
los que vee que siguen oracion y spiritu: muchos
carros de fuego y gigantes rodean al Giezi, de los Religi-
osos: mas no se descuyda el Señor; de comunicar for-
taleça sobrenatural a los que con amor se procuran
vnir con el, con la qual dizen. *Inte inimicos nostros.*

Mala seña es
viuir vida sen-
sual, finteda-
ciones.

Iob. 7.
Militia est vi-
ta hominis su-
per terram.

Iob. 40.
Sorbebit flu-
men & nõ mi-
rabitur, sperat
intrare Iorda-
nem in os e-
ius.

Ececl. 2.
Fili accedens
ad seruitutem
Dei sta in ti-
more, & pre-
para animam
tuam ad ten-
tationem.

4. Reg. 4.

ventilabimus cornu. Si se leuantaren contra mi todas las batallas y poderios del mundo no los temere: porque mi Christo esta a mi lado derecho para que no me hagan boluer el pies atras, vna cosa sola pedire al Señor, que siempre more yo en su casa todos los dias de mi vida: Y con oracion y espiritu me de fuerças para resistir a las tentaciones del enemigo. Que es cosa marauillosa: que assi como con el fuego se abrafan todas las espinas, assi con el amor de Dios en las personas espirituales, que viuen en Christo, se des hazen todas las tentaciones como declaran vnas palabras del Profeta Esaias que dice, *las espinas congregadas serã abrafadas con fuego.*

Y porque el Demonio tambien acomete a los principiantes, que no han llegado a esta Alteza de oracion, para hazelles caer en pecados, o estorualles el camino de la vida perfeta: el que quisiere no ser vencido, y mite a Christo en su tentacion guardando los auisos siguientes.

El primero, Assi como Christo primero se bautizo, que entrasse en la batalla con el Demonio: procure el que quisiere vencer confesar, y comulgar a menudo, lauando su alma las mas vezes que pudiere, aunque se vea flaco, y muy tentado. Que la pureça es la primera arma desta batalla espiritual. Porque ay muchos, q̄ viendo su flaqueça, y recias tentaciones dexan la frecuencia de los Sacramentos, y se dexan estar caydos por ser desconfiados. El 2. huya de las ocasiones, y busque soledad y recogimiento, assi como Christo fue lleuado el desierto. El 3. dese a la oracion y espiritu, teniendo sus horas concertadas en ella, que con esta espada se des hazen los lazos de Satanas. El 4. Ayune, y abstengase de comidas, y beuidas, y otros deleytes carnales: pues Christo ayuno quarenta dias, sin tener las pasiones y flaqueças que

Psal. 43.

Contigo desharataremos, nuestros enemigos.

Psal. 15.

Quoniam a dextris est mihi commouear &c.

Psal. 22.

Vnam petij a Domino, & hanc requiram &c.

Esa. 33. Spine congrega te igne comburentur.

Auisos contra las tentaciones.

nos otros tenemos: que es imposible que los hartos de vino dexen de tener incentiuos deshonestos: pues dize el espiritu santo: *nolite inebriari vino in quo est luxuria*. Lo quinto entienda las cautelas del Demonio; que muchas vezes con titulo de necesidad, ò de conseruar la salud entra relaxando poco à poco la virtud, hasta hazer dar vna gran cayda: que (aunque no parescia nada, comer vn poco de pan, quien auia ayunado quarenta dias) queria el Demonio, y deseaua saber de cierto por el milagro q̄ le pedia hiziese, si era Dios, para estoruar su muerte en la cruz, è impedir la redempcion del linage humano. Lo sexto, huya de cosas extraordinarias, y que parezcan milagrosas, y de tentar à Dios, poniendose à peligro de ofendelle: pues el Señor respondió: *Non tentabis Dominum Deum tuum*. Finalmente procure el sieruo de Dios, de no se dexar llevar de la auaricia, rayz de todo mal, como dize el Apostol, aunque le prometan todos los reynos del mundo, para que cayga: que haziendose vn poco de fuerça, saldra vencedor, pondra los Demonios debaxo de sus pies, y gozara de la compañía de los Angeles en la bienauenturança.

Ephes. 5.
No os embriagueys con el vino, q̄ en el ay luxuria.

Matt. 4.

1. Timot. 6.
Omnium malorum radix est cupiditas.

CAP. XI

DEL ZELO DE LAS ALMAS, Y DE la Imitacion de la doctrina, y predicacion de Christo Iesus.

LUC. 2.

VINO el redemptor del mundo (como dize S. Lucas) para dar sciencia de salud; y parece imposible, (quien de veras le amare) dexar de estar herido del zelo de la saluacion de sus proximos y del

y del desseo de darles luz, para que atinen al camino de la gloria. Este zelo lleuaua à los Apostoles, y Doctores sagrados y à otros santos *bolando como nubes por toda la tierra*. Este sacaua Helias y à otros Profetas y Hermitaños de sus cueuas y hermitas, y les hazia leuantar del reposo de su oracion, para buscar las almas, que vino à *buscar el buen Pastor (que dexo las nouenta y nueue ouejas por vna perdida)* para abreuallas con el agua de su doctrina, y repastallas en los campos de las diuinas letras. Este mismo zelo traxo à los monjes de los yermos, á morar en las Ciudades, queriendo ayudar con sus confessions, y sermones à los fieles en compañía de los Obispos y Curas, à quien les toca el predicar y confessar de officio. El alma herida del diuino Amor, vnida con Christo crucificado, q̄ dio su vida, y derramo su sangre por la salud de todas las almas del mundo, no puede dexar de dar voces interiores como Rachacl, diziendo à su Esposo Christo, *da michi liberos alioquin morior*, Señor dadme hijos espirituales, y que yo gane almas para vos, y que vaya predicando por el mundo vuestra santa fee, que me muero, y *el zelo de vuestra honrra y gloria y del bien de vuestra casa y Iglesia me come las entrañas*.

Es tan grande este impetu en algunos, que si pudiessen andarian dando voces *por Villas, & Castella predicantes vbique*. Mas es menester refrenar el zelo, y que vaya *secundum scientiam* (como dize el Apostol) porque ay muchos, que por no tener las partes y talentos que para el exercicio de la conuersion de almas se requiere, no hazen fruto: antes hazen odioso el espiritu: y poniendose ellos á peligro de distraction, padecen detrimento en sus almas, y que *aprouecha al hombre, aunque*

Effectos del zelo.

Esay. 60.
Qui sunt hi qui vt nubes volant?

Luc. 15.

Genes 30.

Io. 1.
Zelus domus tue comedit me.

Matt. 9.

Rom. 10.

Mat. 16.

Quid prodest
homini, si uin-
cerum mun-
dum lucretur
anima uero
sua detrimē-
tum pratur.

Lo que se ha
de hazer pa-
ra aprouechar
con el zelo.

Luc. 6.

Mat. 23.

Magister sci-
mus quia uo-
rax es, & uiam
Dei in uerita-
te doces.

Thom. 6.
Exemeron.

que gane todo el mundo si su alma padeciere detrimento ?

El que quisiere aprouechar con su predicacion y doctrina, y mite a Christo y siga sus pisadas. Que assi como Christo en treynta años callo, (con que era la infinita sabiduria del Padre eterno) estando recogido con su Madre la Virgen y su Padre Ioseph: assi primero que salga vno para aprouechar, y dar fruto a otros, aproueche se a su alma, ganando gracia y virtudes con el recogimiento. Y assi como Christo *estuuu toda la noche en oracion*: quando conuirtio y llamo a sus Apostoles, assi primero que salga a predicar tenga oracion, en que trate con Dios, lo que ha de decir en el pulpito, y se exercite en las virtudes que ha de predicar, que entonces salen buenos los Sermones, y son de prouecho. Y assi como Christo siempre predicaua doctrina, para bien de las almas, que aun sus emulos dezian del. *Maestro sabemos que soys verdadero, y enseñays el camino de Dios con verdad, na hareys caso de cosa del mundo, ni soys acceptador de personas*: assi el verdadero predicador Euangelico, guarde las mismas condiciones q̄ Christo: su doctrina sea verdadera, y nunca enseñe errores, mentiras, fabulas, ni doctrinas inciertas. Dexe de gastar todo el tiempo en enseñar Theologias y conceptos delicados; y enseñe el camino de Dios: pues (como dize san Basilio) *Es su oficio guiar los caminantes al cielo*. Y este camino enseñe le con verdad, sinceridad, llaneza, y no con vanas Rethoricas. Que aun los Arcopagitas, mandauan que nadie les hablasse con prohemios y figuras y esta letra griega tienen puesta en la puerta de su Arcopago, *sine prohemis & figuris*, que queria decir sin prohemios ni figuras Rethoricas. No lleue por fin el interes, gloria del mundo estimacion propria, ni otro fin temporal, sino sola la gloria y honrra de Dios

Dios, y la saluaciõ de las almas. No haga acceptacion de personas en los oyentes, sino q̄ vna vez puesto en el pulpito; aduertida q̄ representa la persona de Christo. Esta y otras muchas cosas (que se pueden leer en el Pastoral de san Gregorio) guarde, quien quisiere hazer fruto con su doctrina, y exercitar bien el zelo de las almas.

CAP. XII.

DE LAS VIRTVDES HEROICAS,
e imitacion de la vida y milagros de Christo.

EL que creyere en mi (dize el Señor) hara las obras, que yo hago, y aun otras mayores. Estas palabras nos dan animo, para poder escriuir del gran animo, valor, magnanimidad, alteza de pensamientos, y grandeça de deseos, que da Dios a sus siervos, vnidos con el en la oracion amorosa. Que aunque sean, y se reconozcan por nada, teniendo a Christo dentro de si (como se dize de los valientes, que tienen vn Leon en el cuerpo) pueden dezir que tienen vn Dios en el alma, y que, *Omnia possum, in eo qui me confortat* (como dize San Pablo) Esta magnanimidad piensan algunos que es contraria a la humildad, y no es sino hija de la humildad verdadera, y enemiga de la pusilaminidad, y humildad engañosa. Porque el verdadero humilde reconociendo de si que es nada, y (como dize vn Concilio) *que no tiene de su cosecha, sino pecado y mentira*, y que auiendo-se vnido, y transformado en Christo, todas sus obras palabras y pensamientos, ya nacen de Christo, que gobierna y assiste en su alma, segun aquellas palabras. *Omnia opera nostra operatus est in nobis, Dominus*: y siendo

Jan. 14.

Qui credit in me opera que ego facio ipse faciet, & maiora horum faciet.

Magnanimidad que sea.

Philip. 4.

Todo lo puedo en aquel que me conforta.

Con. 3. Araul. 2 c. 8.

endo (como Dios es infinito,) qualquiera cosa (por grande que parezca) para el, es poca. De aqui le nace vn brio, y animo diuino, para emprehender las mas altas empresas que puede, y tener en poco todas las que haze, por grandes que parezcan. La humildad falsa y engañosa (que mas verdaderamente es pusilanimidad) haze que el hombre ponga los ojos en sus fuerças, y talētos, y con ellas mida sus desseos, y pensamientos: y como las ve tan flacas, pierde el animo para emprender cosas grandiosas: pero ya va sobre falso fundamento, de pensar que puede algo, y no se acuerda de aquellas palabras q̄ dize Iob, que *funda Dios la tierra sobre el nada*: dando à entender, que todo buen espiritu se funda sobre esta profundissima humildad, con que el hombre se tiene por nada, y de ay nacen los grandes desseos y altos pensamientos.

Y en quanto à los milagros de Christo: verdadera es su palabra, *que sus siervos pondran las manos sobre los enfermos y los sanaran, daran vista a ciegos &c.* y desde el principio de la Iglesia Catholica ha auido, y aura por quien Dios haga milagros, y marauillas. Mas à quien Dios diere essa cruz, no se tenga por mas biē auenturado, sino procure, que su *nembre este escrito en los reynos de los cielos*, como dixo el Señor por S. Lucas: y procure hazer milagros inuisibles, de los que son escondidos à los ojos de los hombres, mas que no milagros visibles, que leuantan á estima y loa de sanctidad à los que los hazen. Llamo milagros inuisibles tançar Demonios de las almas de los proximos, con la oracion, doctrina y buen exemplo: y de su propria conciencia, resistiendo à todas sus passiones y tentaciones: hablar nueuas lenguas, diciendo palabras seruorosas, y edificatiuas; quitar serpientes de malas costumbres arraygadas en su alma, y en las

de sus

Iob. 26.
Qui fundauit
terram super
nihilum.

Marc. vlt.
Super agros
manus impo-
nent & bene
habebunt &c.

Milagros co-
mo se han de
tomar.

Luc. 10.

Que sean mi-
lagros inuisi-
bles.

de sus hermanos: y que no los dañe la ponçoña mortifera de las malicias del mundo: dar salud de gracia, consuelo, y espiritu en aquellos, sobre quiẽ pusieren, sus manos, y tomar à cargo de los encomendar à Dios: y finalmente semejantes obras milagrosas, con que las almas sanan y resuscitan para la vida eterna. Llame cruz al hazer milagros: porque aunque de ordinario el alma, a quien Dios se los da, la tiene ya bien fundada en la humildad, con todo esto haze tanta fuerça el viento de las alabanças humanas, que querria tener mas la candela de mi espiritu en cerrada en la linterna del oluido del mundo, y las brasas del amor de Dios cubiertas con la ceniza de la memoria de la muerte, y con las afrentas desta vida: y vn estado en lo exterior mediano, y no aparente à los ojos de los hombres, que andar en lenguas de corredores, que me loen y estimen, y me vengán á buscar, como à persona que tiene visiones, y reuelaciones y haze milagros: porque entonces la luz de mi candela estaria mas bien guardada, y las brasas de mi coraçon mas bien encendidas.

CAP. XIII.

DE LA TRANSFIGVRACION
del ama amorosa: y por los caminos, y medios
que se alcança esta diuina Imitacion de Christo
transfigurado en el monte Tabor.

DESPVES de seys dias tomo el Señor consigo a S. Matt. 17.
Pedro, a Santiago, y a san Iuan, y subio les a
vn monte alto, y allí se transfiguro: su rostro
se puso

so puso mas resplandeciente que el sol, y sus vestiduras mas blancas que la nieue: y aparecieron Moysen y Helias hablando con el: viose vna nube resplandeciente, que les deslumbro: y oyose vna voz en la nube, que dezia: este es mi hijo muy amado obedecelde.

Dionis de Ec-
cles hier.

El camino que puede tomar el almà, para hazer se Deiforme (como dize san Dionisio) que es endiosarse y transfigurarse en Christo, es este. Lo primero pafen seys dias. El primer dia es, reconoçer sus peccados, y mala vida pasada. El segundo rogar à Dios le de gracia y fuerças, para hazer verdadera penitencia. El tercero buscar vn buen Confessor, con quien quede satisfecho, y amigos que roguen à Dios, que haga vna conuersion verdadera. El quarto contricion qual conuiene. Els. Confession entera. El sexto satisfacion. Por estos seys escalones sube, y estos seys dias pasan *antes de llegar a la cumbre de la escala del cielo*, y al sabado del descanso y perfeccion del espiritu.

Genf. 18.

Tres virtudes

Despues desta penitencia verdadera, exercitase en los tres actos de las virtudes principales, fee, comparada à Pedro, esperanza à Santiago, y charidad à san Iuan: y procura subir con ellos al Monte, è yr siempre aprouechando en las virtudes. De aqui le nace la luz del desengaño, que parece, se le abren los ojos para ver la mala vida que lleuaua, y atinar al camino de su saluacion: que esso quiere dezir resplandecer el rostro como el sol: con este desengaño procura purificar su alma y todas sus potencias, que son como las vestiduras, que se ponen blancas como la nieue: trata luego de buscar buenas companias, platicas sanctas, y conuersaciones deuotas, huyendo de las que le pueden hazer peccar; assi como aparecieron con Christo Moyses & Helias. Y con esto

Approuechamiento de vida.

Frutos de la penitencia.

Pureza.

Buenas companias.

rema-

remata todos sus deseos en el amor, adoracion, imitacion y obediencia de Christo Iesus; que es en lo que consiste la vida perfecta, pareciendole, que oye la voz del Padre eterno, que le dize, *Este es mi hijo muy amado, obedecelo.*

Imitacion de Christo.

Los efectos sobrenaturales, rãros y misteriosos que Dios haze en las almas, que de veras le aman son innumerables: y qualquiera dellos no se sabe explicar con palabras, ni lo entiende *sino quien lo recibe*, porque es aquel mana escondido, piedra preciosa, y nuevo nombre, de quien dize S. Iuan: *que nemo novit nisi is qui accipit*. Entre otros ay vno de los mas principales, que no lo sabria llamar con nombre mas proprio, que transfiguracion del alma. Porque assi como la nube recibiendo los rayos del sol, queda arbolada, y transformada en el sol: el hietro (aunque sea duro y frio) con el fuego queda hecho fuego: y la pera cozida en azucar, queda azucarada: y quando vn representante se viste vestiduras Reales, haze la figura de vn Rey: assi el alma quando recibe los del sol Christo Iesus, el calor del *fuego abrasador Dios eterno*, y se entrega toda à la dulçura del suavissimo amor, y se *viste de Christo* viniendose con el, queda transformada, y transfigurada en Christo. De que principios nazca esta transfiguracion, y con que medios se alcance, que efectos dexen en el alma, ninguno nos lo pudo enseñar mejor que Christo transfigurado.

Transfiguracion sobrenatural.

Apo. 2. Transfiguracion del alma que sea.

Deut. 4. Deus Deus noster ignis consumens est. Rom. 13. Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.

Despues de seys dias dize el Euangelio: y assi como este numero de seys significa trabajos, pues en seys dias *trabajo Dios criando el mundo, y al septimo descansa*: seys dias en la semana son de trabajo el septimo de descanso: seys años mando el Señor sembrar la tierra, y que el septimo la dexassen descansar &c: assi esta

Medio de la transfiguracion. Trabajos.

marauillosa transfiguracion del alma (aunque la da Dios como quiere y quando quiere) lo mas ordinario es, venir despues de algun gran trabajo afrenta, é infamia, padeçida por Christo: assi como la gloria viene despues de los trabajos desta vida: y la gracia auiendo precedido la penitencia: y la salud despues de la purga amarga: que es como el consuelo con que *Dios limpia las lagrimas de los ojos con sus benditas manos a los que haze llorar*, con alguna gran persecucion. Y tambien quando el quiere animar à vn siervo suyo, para padecer algun gran trabajo por el, *preuienele con bendiciones y dadiuas de dulçura*. Como se transfiguro su hijo, antes que entrase en la batalla de su passion.

Apo. 21.
Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.

Psalm. 28.
Preuenisti eum in benedictionibus dulcedinis.

Oracion mental.

Podemos tambien declarar por los seys dias las seys partes de la oracion mental; que se llaman: preparacion: lection; meditacion: contemplacion: hazimientto de gracias: y peticion. Porque quien quisiere alcançar dadiuas, y regalos espirituales, perseuerare, lo mas que pudiere en la oracion, que con la oracion perseuerante todo se alcança.

A esta oracion perseuerante se siguen tres diuinos efectos, que son principios de la transfiguracion del alma. El primero se llama, fee viua, y feruorosa: que es creer lo que antes creyamos, con vna nueva efficacia y affecto, que nos mueue à poner por obra las cosas de la fee, y es tan diferente esta fee de la fee muerta, como quien ve vn leon viuo, o le ve pintado, y esto se da à entender en el subir Xpo con Pedro al monte. El 2. efecto es, pureza leuantada: que es vn desseo efficacissimo de no offender à Dios mortal, ni venialmente, que nace de la fee viua, semejante à Santiago: cuyo nombre en Hebreo significa, el que desarrayga: porque con esta pureza pretende el alma quitar

Fee viua feruorosa.

Pureza leuantada.

quitar de si todos los peccados y sus rayzes. El 3. se dize Amor Serafico, ó amor de Serafines, alto, y encendido, que corresponde á san Iuan. Destos tres maravillosos principios, ganados con perseverancia en la oracion, y con los trabajos, se sigue la diuina transfiguracion del alma, en la qual se hallan las partes siguientes. La primera, assi como el rostro de Xpo se puso resplandeciente como el sol; assi al alma transfigurada en Xpo le viene vna nueva luz, y vn nuevo resplandor de la diuinidad en la porcion superior, que no se puede declarar en particular como es: mas de q̄ aumenta tanto la certidumbre de la fee, que aunque no llegue á euidēcia (q̄ essa no la puede auer en esta vida) cobra el alma tãta seguridad, de ser verdad lo q̄ la fee de la Iglesia Romana enseña: q̄ no le queda rastro de dubda en su coraçõ. Y esta misma luz sobrenatural, y resplandor del sol diuino en el rostro de la porciõ superior del libre aluedrio descubre particularissimos, y delicadissimos conceptos, y altas doctrinas de los mysterios de la santissima Trinidad, y Encarnacion aũ las personas idiotas, y q̄ nunca hã estudiado: q̄ si ellas supiesen declarallo cõ palabras, podriã escriuir libros de mucha doctrina. Y algunas vezes les declara palabras de la sagrada escritura en altissimos sentidos, y cõ grã prouecho; como cuēta S. Ildegardis de si mesma, escriuiēdo al Papa Eugenio. Otras vezes les pone delante el camino de su saluacion, y las sendas de la perficcion, por donde han de caminar con tanta claridad, que como dize Santiago: *no tienen necesidad, que nadie las enseñe, que la vnction del Espiritu santo les enseñara toda verdad.* Y tãbien les descubre los peccados, faltas, tētaciones, y peligros, assi de sus proprias almas, como de los del mundo: como quando vió S. Anton (saliendo trãfigurado en vna oracion

Amor serafico.

Partes de la transfiguracion del alma.

Resplãdor de la diuinidad.

Hildegard. in Epist. ad Eugen. Papam.

1. Ioan. 2.
Non habetis op^o vt aliquis doceat vos, vnctio decet bit vos omnē veritatem.

destas) los muchos lazos que el demonio tenia hecha dos, para condenacion de las almas, segun refiere S. Athanasio en su vida.

Athanasius in
vita S. Anto-
ni.

Deseo de pu-
reza.

Iob. 38.

Numquid in-
gressus es the-
sauros niuis?

Esay. 33.

In requie opu-
lenta.

Familiaridad
con los sanc-
tos.

Niebla diui-
na.

Confiança.

Rom. 12.

Non plus sa-
pere quãquod

El segundo efecto significado, en *ponerse las vestiduras mas blancas que la nieue*, es vn deseo de viuir con tanta pureza, como viue vn Angel del cielo, en todas sus potencias, obras, palabras, y pensamientos: que las potencias se significan por las vestiduras. Y assi como la nieue enfria, y (como dize Iob) tiene *en si encerrados grandes thesoros*: assi en este efecto de la transfiguracion se halla vn alma sin tantos incentiuos, centellas y estímulos de la carne, que en otro tiempo le solian dar gran pena: y le parece que es otro hombre, y que ya su cuerpo no es de carne, sino de metal de cielo: y si esto durasse mucho tiempo) con la paz, seguridad, y quietud rica y opulenta que dize Isaias,

El tercer efecto, parece que se halla el alma entre los sanctos del cielo: assi como Christo se halla entre *Moyssen y Helias*: y aunque no los ve con los ojos del cuerpo, siente dentro de si tanta familiaridad con ellos, que qualquiera cosa que les pidiere, tiene por cierto alcançara. Verdad es, que algunas vezes tiene el alma visiones interiores, ó exteriores, como y quando Dios es seruido de darfelas.

El quarto efecto semejante à *la nube resplandeciente* que deslumbro á los Apostoles, es vna niebla interior, vna obscuridad diuina, y vn tapar le Dios los ojos, deslumbrandole con soberana luz, para que no va ya adelante, ni camine desbocadamente en el conocimiento, curiosidad, y deseo de saber, y se quede el alma firme en la fee, y segura en la confiança, cubierta con el velo de la humildad, y no quiere saber *mas de lo que conuiene saber*, como dize S. Pablo. Y esta nube, nie-

be niebla, y obscuridad diuina no es de menos fruto, que los efectos passados: porque en ella *habla Dios al coraçon*, y enciende mas el fuego del amor: que antes yua tafado y medido, y al paso del conocimiento, mas quando llega el alma à esta à nube, la voluntad dexa al entendimiento (*como Moysen dexo a Aaron*) y se mete por la niebla adelante, para mas amar con todas sus fuerças y fortalezas.

opportet, sed sapere ad sobrietatem.

Osee. 2.
Loquar ad cor eius.

Exo. 14.
Matt. 23.

El quinto, oyese la voz del Padre eterno, que dize, *este es mi hijo muy amado*. Porque le dan interiormente noticia muy particular de Christo, y de sus grandezas: vnas vezes oyendo voces formadas dentro de si: otras vezes pareçe que le escriuen alla dentro del alma los concetos con vna sutileza, y delicadeza tan grande, que aunque se siente no se sabe dezir, ni escriuir como sea.

Voz y habla interior.

Finalmente lo que resulta desta diuina transfiguracion es, vn entrañable Amor à Christo, y vn intenso desseo de seruille, é imitar sus obras, palabras, y pensamientos: de nos la su diuina Magestad, *Amen*.

Amor à Christo.

ECAP. XII.

DEL DOLOR, Y TEMOR DEL Alma vnida: imitando la oracion de Christo en el huerto, donde sudo gotas de sangre.

Cap. XII. del Dolor y Temor

EL mismo sol, con los mismos rayos q̄ alumbraba, consuela, calienta, y fructifica en la tierra, tambien saca della las exhalaciones, que subiendo à la suprema region del ayre, se encienden y se hazen relampagos y rayos: y otras vezes leuanta vapores, que con el frio de la media region, se quajan

jan en nubes, que se deshazen en agua, nieue ó gra-
 nizo: que baxando y regando la misma tierra, la ha-
 zen dar mayor fruto. Assi el mismo Christo Iesus
 con los rayos de sus diuinas inspiraciones, con que
 alumbrá, consuela, purifica y anima al alma, y la
 transfigura en si (como deziamos en el C A P. pasado)
 algunas vezes leuanta del coraçon desseos feruoro-
 sos del seruicio de Dios, que se bueluen relampagos,
 y rayos de impetus y feruores: los quales (aunq̄ con-
 suelan,) atormentan, y aunque animan, deshazen y
 desmenuzan el coraçon, como si fuesen rayos. Otras
 vezes leuanta tales consideraciones y pensamientos,
 que quajandose en la media region de la Imaginati-
 ua, se congelan en nubes de temor y dolor: de don-
 de mana el agua de las afflicciones y tormentos in-
 teriores, que ya que no sean tan grandes, que causen
 el sudor de sangre, que causaron à Christo; tienē por
 efecto la verdadera contricion: el zelo de las almas:
 la compassion de la passion de Christo, y de lo que
 padecieron los Martyres: y el temor y recato, para
 no apartarse del Señor, ni ofendelle: que no es de
 menor fruto en las conciencias, que la luz, y consue-
 los diuinos. Y porque con mas claridad escriuamos
 lo que passa en el alma, quando Dios da gracio-
 samente este temor, y dolor, à las personas vnidas
 con Amor, digamos por el camino que el alma
 puede imitar à Christo, para con su meditacion al-
 cançar temor, *que es principio de la sabiduria*, y dolor
 de contricion que es madre de la gracia.

Prou. 9.
 Initium sapi-
 etię timor Do-
 mini.

Quales sō los
 principios del
 temor.
 Oracion con
 soledad.

Lo primero assi como Xpo salio al huerto de Ieth-
 semani, y se puso en oracion al Padre eterno, assi el
 alma tenga cada dia vn rato de oracion mental, bus-
 cando lugar solitario, y apartado del trafago y inqui-
 etud que suele distraer.

Lo segundo en esta oracion piense muy de espacio en todos sus peccados de la vida passada, la grandeza, muchedumbre y daños dellos; y todas las faltas é imperfecciones de la vida presente: la poca emienda que ha tenido: las malas costumbres que le hazen fuerza y cōbidan à q̄ torne à peccar: y los peccados occultos y agenos, q̄ le puedē condenar: la flaq̄za que tiene en resistir à las tētaciones; la poca obediencia à las diuinas inspiraciones: la dureza de su coraçō para el biē: la inclinaciō para el mal: la incōstācia en los buenos propositos; la facilidad en caer en algunas faltas; el perdimiento de tiēpo: y otras innumerables miserias, que si se meditan con verdadera atencion, es imposible dexar de temer y affligirse el alma: mas esta tristeza (pues es segū Dios) *salutem stabilem operatur.*

Memoria de peccados y miserias.

Lo tercero, à esta consideracion de las propias miserias se llegue la memoria de las muchas almas, q̄ se condenan en el mundo, de Gētiles, Judios, Moros, Hebreos, Apostatas, y malos Christianos: y pues la compassion de ver tāta multitud arder en los infiernos, hizo al Señor sudar gotas de sangre, con este zelo y dolor acuda al mismo Señor, para q̄ ponga remedio.

1. Cor. 7.
Obra salud permanesciente.
Consideraciō de los muchos que se condenan.

Lo 4. cōsidere los dolores de la passion de Christo y de los Martyres, y el poco fruto que haze, y hara en algunos la sangre derramada del Salvador: mueuase por aqui à compassion. Que de estas consideraciones mana el temor y dolor.

Los dolores de Christo y de los Martyres.

Este temor es en tres maneras: la primera temor seruil, y lo principal deste temor es de las penas del infierno y purgatorio. El qual para los nuevos, y q̄ comiēzan el camino del spiritu es de mucha importancia, y assī quādo tienē algū dolor, ó trabajo acuerdēse, quā mayores y mas intolerables son los del infierno; y es à proposito llegar alguna vez el dedo al fuego, y

Tres maneras de temor.

Tres maneras
de dolor.

viendo que no se puede sufrir aquel dolor por vn solo momento, mouerse à temor del fuego eterno. La segunda manera de temor se llama filial: que es, temer de apartarse de Dios, de darle desgusto, y tenelle por enemigo. La tercera se llama temor reuerencial: que es el respeto y reuerencia, que se deue à Dios, como à criador vniuersal de todas las cosas, infinito, immenso, y omnipotente, &c. El dolor del coraçon se diuide en otros tres: contricion: compaffion: y zelo de las almas, con los quales el alma fructifica en amor de Dios, y del proximo: imitando à Christo, que sin auer cometido peccado alguno, por los nuestros vino en tan gran dolor, y tristeza, que fudo gotas de fangre.

CAP. XV.

DE LA PACIENCIA EN LAS TRIBULACIONES, y del desseo de padeçer, que nace de la consideracion, é imitacion de la passion de Christo.

Num. 21.

LOs mordidos de las venenosas serpienes, mirando en la serpiente de metal, que Moyfen colgo de vn palo, sanauan de las llagas, y morderuras: y los que se vieren desconsolados, atribulados, affligidos, y perseguidos, pongan los ojos en Christo crucificado, y en su passion, si quisieren alcançar consuelo y remedio, para sus tribulaciones y trabajos. Porque ninguna affliccion y desconsuelo pueden tener los hombres, que no la ayà padeçido Christo en mas subido grado, sufficiendolas con toda perficion por nuestras culpas, y peccados.

Pode-

Podemos à estas morderuras y tribulaciones reducir à doze: tres del cuerpo q̄ son: la primera las enfermedades y dolores, la 2. cãfancios y desfallecimientos, la tercera hambre, y sed: y quien algo desto pa deciere, medite los dolores de Christo crucificado: que como dize por el Propheta Ieremias. *Todos los que pasays por el camino desta vida, considerad y veed si ay dolor, que se yguale a los que padexco.* Los q̄ se hallarẽ cãfados, vean à este Señor lleuar la cruz à cuestras, no para descansar, sino para ser en ella enclauado, despues de auer passado toda la noche en vela, padeciendo oprobrios y bofetadas en la casa de Cayfas. Quien sintiere hambre y sed, consuelese con la de Christo, que quexandose de que tenia sed le dan à beber *hiel y vinagre.*

Doze manera de tribulaciones.
Dolores.

Tren. 1.
O vos omnes qui trãstis per viam atcedite & videte si est dolor sicut dolor meus.
Cãfancios.

Hambrey sed.
Matt. 17.

Otras tres tribulaciones exteriores ay, que son estas: la primera afrẽtas, infamias, calumnias, y persecuciones q̄ llegan à la honrra: y destas quien padecio mas q̄ Christo: q̄ fue perseguido y calumniado de los Pharisceos, y de aquellos, que quando estaua en la cruz le dezian *vah qui destruis templum Dei.* La 2. pobreza, la qual si apretare, pongan los ojos en Christo crucificado, q̄ no tenia sobre que reclinar su cabeça, *teniendolas vulpejas del campo cueuas, y las aues nidos:* y si por verse desnudos y desamparados del mundo, (que es la 3.) se affligieren veã à Christo desnudo en la Cruz, y recibirán consuelo.

Afrenta.

Marc. 15.
Pobreza.

Mat. 8.
Vulpes foueas habent & volucres celi nidos, Filius autem hominis non habet vbi reclinet caput suum.
Desnudez.

Estas seys maneras de tribulaciones son exteriores, otras seys ay interiores: tres del alma, y tres del espiritu, que no suelen dar menos pena, que las exteriores que hemos dicho. La primera de las interiores es la tristeza, melancolia, y afflicion de animo: la qual en algunos estan grande, que parece se pone el coraçon entre dos piedras y llega à ser como re-

Tristeza.

Marcus He- gostaduras del Infierno, segun dize S. Marcos Ere-
 remit. de lege mita, quien assi se viere, acuerdese de la tristeza, que
 spir. Christo padecio: pues se quexa diziendo, *triste estami*
 Tristis est ani *alma hasta la muerte.*
 ma mea vsque
 ad mortem.

Temor,

La segunda son temores, escrupulos, y sequedad de coraçon; (aunque los escrupulos en los otros hombres nacen lo mas ordinario de la ignorancia, que no la huuo en Christo) pero la tribulacion del temor no le falto, pues le hizo sudar gotas de sangre: y pues se quexa al Padre eterno diziendo: *Dios, Dios mio porque me desamparaste?* y de ningun otro dolor se quexa, de creer es, que ninguna sequedad de alma sea de tanta congoxa como este desamparo, de que Christo se quexa.

Deus De^o me
 as, vt quid de-
 reliquisti me.

Tentaciones.

Suelen lo tercero affligir demasiadamente à algunas almas deuotas las tentaciones, especialmente la que llaman espiritu de blasfemia, que es de vnos pensamientos abominables, horrendos y pegajosos de cosas hereticas y blasfemas, que le parece al alma, que no los puede desechar de si (porque los Demonios ponen fuerça en ellos) no tanto para el consentimiento, como para perturbar el espiritu.

Luc. 21.
 Hæc est hora
 vestra & po-
 testas tenebra-
 rum.

Quien assi se viere acuerdese de las palabras que dixo el Señor: *Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas:* dando à entender, que auia dado Dios mano, y permitido à los Demonios (que llama tinieblas) para que pusiesen contra el todo su esfuerço interior y exteriormente: y si el santo Patriarca Iob fue tan affligido, por auer dexado Dios à Sathanas, que le atormentase (aunque le *reseruaua la vida*) que seria lo que padecio Christo del impetu y malicia de los Demonios, pues no à vno solo, sin

Iob 2.
 Verumtamen
 animam illius
 serua.

lo, sin

lo, fino à muchos les concede que executen su poder, hasta llegarà à ponerle en cruz, sin reserualle la vida.

Otras tres cruces y tribulaciones ay del espíritu, que se llaman cruces Diuinas porque, aunque son penosas, son muy prouechosas y meritorias. La primera es el impetu de Amor: y este fue tan grande en Christo estando en la cruz, que (como dicen algunos santos) este impetu y el dolor le arrancaron el alma de las carnes que de solas llagas no muriera tã presto. La segunda cruz interior se llama, Zelo de las almas, que aprieta mucho en personas de uotas, pero á ninguno tanto apreto como à Christo: pues dize por su Profeta, que *el zelo de la casa de Dios le comio las entrañas*. Finalmente, suelen algunos ser muy atormentados con vn cierto desmayo, que les haze descaecer, viendo lo mucho que Dios merece, y lo poco que es seruido en el mundo.

Este desmayo tenia la Esposa quando *pedia flores y mançanas*, que son fruta del arbol mançano de la Cruz de Christo: que como sabia mejor que nadie lo que el Padre eterno merecia ser amado, y seruido, y las muchas offensas que los hombres le hazian, y auian de hazer, à ninguno apreto tanto este desmayo de amor. Y assi pues en el Señor se hallaron todas estas penas y tribulaciones en grado mas subido, no ay mejor remedio para ellas, que poner los ojos en Christo crucificado, y considerar su passion por el orden que los libros deuotos la escriuen, sacando por fruto el consuelo en las tribulaciones, y animarse para padecer por Christo.

Es cosa marauillosa en las almas vnidas por amor, ver el gusto y consuelo, que les redunda de sus

Amor impetuoso.

Zelo.

Psalm. 68.
Zelus domus
tuæ comedit
me.

Cant. 2.
Fulcite me floribus
estipate memalis, quia
amore læqueo

Consuelo.

cruzes; que algunos padecen: como se vio en aquel discipulo de san Bernardo, el qual con vn infufrible dolor de estomago, que padescia, tenia tan gran contento y alegria, que no se hallaua vn momento sin el, y pedia á Dios no se le quitasse. Otros ay de estos mismos, que dessean, y piden las cruces, dolores, afrentas, y trabajos con tanto impetu, como dessean los auarientos el oro, los soberuios la honrra, y los floxos el descanso: y Dios que sabe muy bien la ganancia, que en esto ay, les fuele cumplir sus peticiones, y algunas vezes en tanta abundancia de tribulacion, que ya les pesa de auer pedido cruz. Mas este desseo y petition nunca es dañosa, que nunca permite el Señor, que nadie sea tentado mas de lo que puede llevar.

Pedir cruces.

1^a Cor. 10.

CAP. XVI.

DE LA MUERTE DE AMOR, EN honrra y imitacion de la muerte de Christo: y de como se han de hazer las obras con espíritu, para ser mas meritorias.

Philip. 1.
Mih i uiuere
Christ⁹ est &
mori lucrum.

Que sea muerte
de amor.

A Mi (dize el Apostol) *mi vida es Christo, y la muerte ganancia.* Aunque aqui habla de la muerte corporal, en los que viuen en Christo por gracia, pues por ella alcançan la gloria: tambien esta muerte gananciosa significa la muerte del Amor. Pienzan algunos, que esta muerte de Amor es la alienacion de sentidos; quando vn alma estando arrobada cesa de todas las operaciones, y queda como muerta, otros llaman muerte de Amor, á vn gran

gran impetu de feruir à Dios, que atormenta el alma. Mas (à mi parecer) quien mejor nos declaro la muerte de Amor, fue el Espiritu santo en los cantares por estas palabras: *fuerte es el amor como la muerte, duro y penoso como el infierno, sus lamparas son como lamparas de fuego y de llamas, y muchas aguas no apagarán la charidad ni los rios la desharán.* En las quales palabras pone cinco propiedades de la muerte de Amor. La primera que es vn impetu del coraçon fuerte: que el que ama flaca y tibiamente no llega con fuerça, à morir destos amores de Christo La segunda, que es penosa: porque atormenta ver lo mucho que Dios mereçe: y lo poco q̄ le amamos, y verle ausente sin poderle gozar: y por esta causa dizen algunas almas q̄ muerẽ porq̄ no muerẽ. La tercera q̄ abraça como vn fuego. La quarta q̄ alumbra como la llama, y por esso se llama lampara, por q̄ tiene luz y fuego. La quinta y vltima, y que aqui mas haze al caso es, que el agua y rios de los cuydados y ocupaciones temporales, no deshazen ni apagan el Amor de Dios, quando es verdadero. Y para entender esta vltima propiedad de rayz, se aduierta, que fue muy diferente la muerte de Christo de la de los de mas hombres del mundo. Los otros hombres quando mueren, se aparta el alma del cuerpo, y el alma queda viua, porque es immortal, y (si sale en buen estado) lleva tres vidas, la natural, la de gracia, y la de gloria: si en mal estado lleva muerte de peccado y muerte de infierno, cõ el ser y viuir eternamente en tormentos, de donde nacetodo su desconsuelo: porque quisiera morir y acabar de vna vez; mas el cuerpo queda sin vida, frío, pesado, hediondo, y se llena de gusanos, y al fin se deshaze y conuierte en tierra.

En la muerte de Christo fue de otra manera, porq̄
el alma

Cast. 8.
Fortis est *vt*
mors dilectio
dura sicut in-
fernus emula-
tio, lampades
eius, *vt* lampa-
des ignis atq;
flamarum, &c
Propriedades
de la muerte
de amor.

1
Fortaleza.

2.
Pena.

Madre There-
sa de Iesus.

3.
Es encendida.

4.
Es resplande-
ciente.

Mat. 25.

5.
Que no se a-
paga.

Arist. lib. de
anima, viure
viventibus est
esse.

el alma quedo con estas vidas, vida y ser de gracia, y vida que fue vida de Dios. Porque quedo con el ser de Dios, y como dize Aristoteles, *el viuir en los viuientes es el ser.* Que assi como el Capitan que desenuayna la espada, no dexa de las manos la vayna, ni la hoja, assi la diuinidad del verbo (aunque se aparto el alma del cuerpo en la muerte de Christo) quedo vnida con el alma, dandole ser de Dios; y tambien quedo vnida con el cuerpo, dandole ser y vida de Dios: y por essa causa creemos que Dios fue sepultado, y Dios baxo al limbo.

Esta muerte de Christo mana en el alma vnida por amor vna gran excelencia: y es, que la vida contemplatiua es mas meritoria, quando esta junta con la vida actiua, porque por estar juntas estas dos vidas tienen mas amor à Christo los que las saben juntar: y si à caso se aparta la vida actiua de la contemplatiua (por ser tan absorpta la contemplatiua, que no tenga fuerças para juntamente obrar, y ser tan embarrasosa la actiua, que no dexa lugar al entendimiento para contemplar) entonces en las almas vnidas por Amor, la vida contemplatiua es perfecta, meritoria, y amorosa, y tambien lo es la vida actiua: porque es semejante al cuerpo de Christo, quando estaua en el sepulchro, que quedo vnido con la diuinidad, aunque apartado del alma: y assi, aunque era cuerpo muerto, por estar apartado del alma, quedaua con vida de Dios por estar vnido con la Diuinidad.

Las obras de la vida actiua, comparadas al cuerpo de Christo son en dos maneras, vnas que no estoruan la contemplacion, como era el hazer cestillas, en que se exercitauan los Ermitaños antiguos, cauar la tierra, barrer la casa, y hilar la rueca &c. y esta manera de vida actiua es mas aparejada para estar

junta

Cassianus de
instr. Monachor.

junta con la cõtemplation, y como deziamos, el que exercitando estas obras juntamente cõtempla, tiene vida de espiritu, y se comparan sus obras à Christo viuo, quando tenia alma, que estaua junta con el cuerpo, antes que se muriesse. Ay otra segunda manera de vida actiua, que requiere atencion: quando exercita sus obras: como escriuir, leer, estudiar, hazer obra curiosa, &c. y porq̃ quando estas obras se hazen, no puede auer juntamente cõtemplacion, son como el cuerpo muerto de Christo, apartado del alma: pero para que estas obras tengan vida en Christo, y sean meritorias y de spiritu; hazense las diligencias siguientes. La primera antes de començarse, proponga la intencion actual, de hazellas por agradar à Dios. La 2. de quando en quando haga alguna oracion jaculatoria, con que se leuante el coraçon à Dios. La tercera (lo mas que pudiere ser) de las mismas obras procure, sacar buen affecto en la voluntad. Como quien estudia, ò lee procure sacar dello algun fruto, y doctrina para su aprouechamiento. Y desta manera (no quedando amor proprio en las obras de vida actiua, o en las de la cõtemplatiua) muere el proprio affecto y proprio iuyzio; y queda el alma sola con el amor de Dios, y esta (propriamente hablando) se llama muerte de Amor.

Vida actiua q̃ no puede admittir cõtemplacion.

CAP. XVII.

DE LA PROFUNDA HVMILDAD,
primer fundamento de la vida en Christo: en imitacion del sepulchro, y baxada del Señor al limbo.

NO sin causa dize Iob, que Dios fundo la tierra sobre el nada, dando à entender, que la humildad es principio de toda la vida de
 H Amor

Iob. 26. Appendit terram super nihilum Humildad q̃ sca.

Handwritten initials

DE LA VIDA EN CRISTO,

Amor, y sin ella no se conserua el buen espiritu. Por causa desta virtud enfalzo el Padre eterno à Christo; porque *se humillo hasta la muerte, y muerte de cruz*, y mientras mas profunda fuere la humildad, mas firme, y mas alto se leuanta el edficio de la vida espiritual.

Philip. 2.
Humiliauit se
meritum, factus
obediens
vsque ad mortem,
mortem
autem crucis.

Christo muerto
to figura de
profunda hu-
mildad.

De ninguna muestra, ni dechado podemos facer mejor labor, para la perfecta humildad, que de Christo muerto; porque su cuerpo fue sepultado, y cerrado en el sepulcro con vna piedra, y su alma baxo à los infiernos, y faco las almas de los santos Padres.

Escondirlas o
bras buenas
exteriores.

Mat. 6.
Nolite tuba
canere sicut hi
pocryfi faci-
unt.

De las dos cosas q̄ tiene el alma, la primera las obras exteriores, y la segunda la cõtemplacion interior: quien quisiere ser verdadero humilde, las exteriores que pertenecen à la vida actiua, (que son como el cuerpo de Christo) sepultelas, entierrelas, cubralas, y no las ande pregonando *con trompeta como hazen los hypocritas*, y si diere limosna *no sepa su mano yzquerda, lo que haze la derecha*: que por este camino se conseruara, y esconda del viento de la vana gloria. Es verdad, que en personas publicas, que estan puestas, para dar exemplo en la Iglesia de Dios, cõuene muchas vezes, que las obras se hagan publicamẽte, para que otros tomen buen exemplo, y viendo *las buenas obras, glorifiquen al Padre celestial, que esta en los cielos*: y que por *esconder el talento, fue condenado el mal sieruo*, mas los que hazen las obras publicas, con esse fin de ganar almas, no pretendiendo ninguna alabança, ni fauor humano, no van mal encaminados. Antes son dignos de gran reprehension los que se auerguencan *de confessar a Dios delante de los hombres, que Christo Iesus se auergonzara de confessarlos, delante del Padre eterno, como hazen algunos*

Mat. 5.

Mat. 25.
Vergueça ma-
la que sea.

Mat. 10.
Qui erubesci-
tur confiteri
me coram ho-
minib⁹ erubescat ego confi-

tion los que se auerguencan *de confessar a Dios delante de los hombres, que Christo Iesus se auergonzara de confessarlos, delante del Padre eterno, como hazen algunos*

que

que con titulo de huyr de la vanagloria, no quieren comulgar donde les vean, y no es por esse buen fin, sino por huyr de vna cierta infamia, que da el mundo à los siervos de Dios, llamando los hipocritas.

Y assi como el alma de Christo baxó à los infiernos, assi la consideracion mas importante para alcançar la humildad profunda es, vna confusion de si mismo, con que el alma no pudiendose sufrir, y acordandose de las ofensas que ha hecho à Dios, se querria hundir debaxo los abismos, sin osar levantar los ojos à cosa buena. Y con esta misma consideracion quando baxa al abismo del nada, trayendo à la memoria que de nuestra cosecha somos nada, y valemos nada, y que todo el bien que tenemos, son beneficios recibidos de la mano de Dios, por los cuales estamos obligados à seruille mas, (en lo qual siempre faltamos) se humilla con vna perfectissima y sanctissima humildad, que se hallaua en Christo y en su Madre la Virgen, en quien no auia auido peccado alguno. Ay otra tercera manera de baxar à los infiernos con la consideracion: que es, acordarse de los peccados de la vida pasada; y entender q̄ qualquier peccado mortal es peor que las penas del infierno: porque peor es el mal de la culpa, que el de la pena. Lo quarto baxa el alma al infierno, quando considerando sus peccados passados, las faltas presentes, la ingratitud de los beneficios recibidos, &c. se tiene por vnã nata de la mayor abominacion, que ay en en el infierno: y de aqui le nace el verdadero aborrecimiento proprio, desconfiança de si mismo, sufrir las afrentas, huyr de las honrras y dignidades, y otros innumerables bienes, que nacen de la humildad profunda.

teri illum corã Patre meo

Consideraciõ
baxa de si.

Tres maneras
de humildad.

DE LA RESVRRECCION DE CHRISTO,
 flo, con cuya imitacion el alma se conuierte a Dios,
 y haze verdadera penitencia.

Prob. 24.
 Septies in die
 cadit iustus.
 Quan necessa-
 ria sea la peni-
 tencia.

Prob 28.
 Beatus homo
 qui semper est
 pauidus.

Ioann. 18.

1. Cor. 10.
 Qui stat videri
 at ne cadat.

Aug.

SIETE vezes al dia cae el justo, y es nuestra naturaleza tan flaca, las ocasiones tan grandes, las passiones tan fuertes, los demonios tan diligentes, que no solamente en peccados veniales, pero en otros mas graues suelen caer algunos, de los que estauan mas exercitados en la virtud, y espiritu: y assi *bienuenturado el que siempre anda temeroso: q̄ aunque sea mas espiritual que Dauid; mas sabio que Salomon, y mas fuerte que Sampson (si se descuyda) vna mugerzilla le hara negar á Christo, como hizo á S. Pedro. El que esta (dize el Señor) en pie, mire no cayga: pero si cayere, refugio tenemos en la penitencia,* y conuersion. Y aunque no cayga ni cometa peccados de nueuo, el hazer penitencia verdadera de los peccados de la vida passada, (pues sabemos de cierto auellos cometido, y que no podemos tener certidumbre de ser perdonados) es vno de los medios mas importantes, para viuir en Christo. Y assi aconseja S. Augustin que ninguno (por santo que le parezca que sea) dexede de exercitarse siempre en la penitencia: por q̄ vna vez, o otra, atinara á la verdadera cõtriciõ, y cõuersion del alma, cõ q̄ se salue y salga de pecados ocultos, y agenos, q̄ tienen á muchos en el infierno.

Que tal aya de ser la verdadera penitencia, y conuersion, ninguno nos lo enseña mejor, que Christo resuscitado. Porque assi como quando resuscito, torno á la vida, y vencio la muerte: assi el alma que haze verdadera penitencia, sale de la muerte del pecado y alcan-

y alcanza la vida de gracia, *Leuantate tu, que duermes, y resuscit a de los muertos, y alumbrarate Christo* (dize el Apostol) *leuantate gloria mia, resuscita psalterio y viguela*, dize el Señor al alma por el Real Profeta.

Ephes. 5.
Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.
Psalm. 56.
Surge gloria mea exurge psalterium & cythara.

Lo que se ha de hazer, para resuscitar de veras à la gracia, y exercitar la verdadera penitencia y conuersion, nos lo enseñó Christo resuscitado en las vezes que se apareció antes de subir al cielo. Porque (según se colige de los Euangelistas) se apareció diez vezes: en que podemos significar las diez cuerdas deste Psalterio, que dize Dauid, que se leuante; con las quales se confiesa y glorifica el Señor: y son diez maravillosos exercicios, para hazer verdadera penitencia.

Lo primero se apareció à la Virgen Maria su madre: y assi el primer passo que ha de dar, quien quisiere hazer verdadera penitencia es, inuocar la Virgen, pedilla le alcance este don de penitencia, y tomalla por deuota. Aparecióse à la Madalena. Lo 2. la qual herida de Amor le andaua buscado, y assi procure el alma en imitaciõ deste vn verdadero desseo, de agradar à Dios, y de amarle, q̄ el amor de Dios es verdadero principio de la cõuersiõ. Y aun q̄ sea como pudiere, haga algunos actos de amor de Dios. Lo 3. se apareció Xpo à S. Pedro, q̄ lloraua el peccado de auer negado à Xpo. Y assi procure la verdadera cõtricion, acordándose de la grauedad de sus pecados, y de quãtas vezes ha negado à Xpo por cosas tã poco importãtes, como vn deleyte sèxual, y vn minimo interes. Lo 4. assi como Xpo se apareció à las tres Marias, procure examinar muy biẽ sus obras, palabras, y pèsamiẽtos. Lo 5. assi como se apareció Xpo à los dos Discipulos, q̄ yuã à Emaus hablãdo de su passiõ, y de lo q̄ aq̄llos dias auia acaecido en Hierusalem, medite en la passion y muerte del Señor, que es de mucha importancia.

Diez exercicios para hazer penitencia.
Ambrosio.

Io. 20.

Luc. 24.

Ioan. 20.

Luc. 24.

Lo sexto, apareciose sant Iago el Menor: de quien dicen, que propuso, de no se desayunar, hasta velle resuscitado. Ayune algun dia, paraque el Señor mediante el ayuno, le de gracia para hazer penitencia. Lo 7. apareciose á los discipulos, y mas de cinquēta hermanos, que yuan à Galilea (y galilea quiere dezir transmigracion.) Procure quien quisiere hazer verdadera penitencia, dexar las ocasiones y apartarse de las platicas, y lugares donde suele tornar á caer: que ay muchos, que aunque se confiesen se quedan en las mismas ocasiones, de peccar, por donde su confession no es verdadera. Lo 8. assi como se aparecio à los discipulos que estauan pescando, quando le dieron à comer del pesce y panal de miel, es importante para la verdadera penitencia y conuersion hazer algunas limosnas. Lo 9. apareciose à los Discipulos, quando Thomas metio la mano y los dedos en el costado y llagas de Christo, es gran bien para la cōuersion y penitēcia verdadera, acudir à las cinco llagas q̄ tienen tal virtud q̄ mediāte ellas da Dios espíritu para verdadera penitencia. Finalmente, assi como se aparecio Christo à los Apostoles, que estauan en oracion, quando subio à los cielos, procure perseverar el alma en la oracion; que della se saca luz, para la verdadera conuersion y penitencia.

Marc. vlt.

CAP. XIX.

DEL BVELO Y SVBIDA DEL ALMA: y de la escala interior; y conocimiento y Amor de Christo por las criaturas, en Imitacion de su santissima Ascension à los Cielos.

PIENSAN algunos, que la mas perfeta manera de oracion vnitiua es, la que ellos llaman inmediata, que es subir à Dios conociendole y aman-

y amandole sin el medio de las criaturas: y aun se atreuen à dezir: que conocerà Dios por las criaturas con discurso, y por el medio de las ymages, é intercessiõ de los Santos, es imperficion. Quitar estos medios de la Iglesia Catolica, es parte de la heregia de los Lutheranos, Begardos, y Beghinas y de otros hereges, condenados por los Concilios. La verdad es (como hemos dicho arriba) que quando el alma esta ya en el fin, y esta vnida con Christo, no ay para que quitarse de aquella vnion, y baxar de aquel altissimo estado en que esta, para tornar à las criaturas; assi como Christo, auiedo subido à sentarse à la diestra del Padre eterno, no torno à baxar à la tierra, para subir otra vez; mas pensar, que el alma que esta en este mundo, metida en carne mortal, cuyo conocimiento depende de la ymaginacion, y sentidos, y de la obra del entendimiento, y cuya inclinacion es à las cosas desta vida, pueda vnirse y juntarse con Christo inmediatamente, y subir à esta diuina vnion, sin el medio de las criaturas, y sin pasar por el conõscimiento dellas, es difficultosissimo, y camino muy peligroso, como quien quiere subir à lo alto sin escalera. Quando el alma este en el cielo, gozando de Dios, entonces se vne y junta con la diuina essencia, con sola la lumbre de gloria; mas mientras esta en esta vida mortal, tiene menester de las criaturas, para leuantar el entendimiento, y el afecto al conõscimiento y amor de Dios: y dezirla, que cesse de la operacion de todas las potencias, y que quede en suspension, sin hazer nada, y en solo lo passiuo, no lo tengo por camino seguro, ni doctrina verdadera.

Las cosas inuisibles de Dios (dize san Pablo) se conõcen por las criadas, y su sempiterna virtud y diuinidad Rom. 1.

Sap. 12.

Vanos son (dize el Sabio) los hombres, que no tienen ciencia de Dios, y de las obras criadas, que vieron, no entendieron quien fue el artifice. Mercurio Trismegisto

Mercur. Trismegisto in Pimandro.

Cum de rerū natura cogitarem, & metis oculos ad superna erigerē, sopitis iam naturā sensibus. &c.

Camino seguero de levantar el Spiritu.

en el principio de su Pimandro dize estas palabras:

Puseme yo a pensar las cosas naturales, y levante los ojos del entendimiento a las sobrenaturales, adormecieron seme los sentidos, y pareciome que vi a Pimandro, mente de la diuina sabiduria, &c. Este es el camino ordinario

del Espiritu que aqui pone Mercurio. Lo primero, pensar en las cosas naturales: y lo segundo levantar de ellas el entendimiento à las obras sobrenaturales, y con la fuerça y eficacia del coraçon, se vienen lo tercero, adormecer los sentidos, cessando de sus operaciones: y assi lo quarto llega el alma à Pimandro, que podemos comparar à la vnion imediata con Christo.

Este diuino modo nos enseñó el mismo Christo en su Ascension. Porque subio à la cumbre del monte Oliuete, de alli (penetrando los elementos,) lleugo al primer cielo de la luna: y passando los siete planetas, entro por el cielo estrellado, y por el primer mobil, y por el cielo Cristalino, y despues al cielo Empireo, y subio hasta la diestra de Dios Padre. El mismo camino lleua el alma, para subir à lo supremo de la vnion. Que de lo que ha visto por los sentidos, y perçibido en la ymaginacion, sube al entendimiento, y despues à la voluntad, donde se vne con Christo por amor.

Genes. 28.

La escala de Iacob, por donde suben estos Angeles de los conceptos, y baxan las inspiraciones al alma (que vulgarmente se llama escala espiritual: de quien haze mencion Sant Dionisio Areopagita) es en dos maneras: vna escala del entendimiento: y esta es en dos maneras: la 1. se llama (Symbolica) vul-

Escala Spiritu al de S. Dionisio.

Dos escalas del entendim en lo.

vulgarmente llamada *Theologia Symbolica*, y esta es, quando subimos de las criaturas, (leuantando los bienes y perficiones que hallamos en ellas) al conocimiento del criador: veo que el sol es hermoso, y resplandeciente, y voy subiendo en el pensar, que sería si fuese doblado mas hermoso, y resplandeciente, y si fuese infinitamente mas &c. y entonces concibo y entiendo, que esso que es infinitamente hermoso es Dios, aunque ya se pierde de vista tanta hermosura y resplandor. Desta manera se quedo eleuado el glorioso sant Buenaventura, comiendo en la mesa del Rey de Francia, auendo puesto los ojos en la hermosura de la Reyna Doña Blanca su muger.

Dos escalas
del entendimi
ento.
Symbolica.

La segunda escala se llama *Theologia mystica*, que es quando conocemos à Dios por las criaturas, quitando todas las imperficiones de las criaturas: y que quede sola la perficion de Dios. Veo vn hombre y pareceme muy bien, pero hallo que es mortal, que tiene fin, que es pequeño, que tiene cuerpo &c. voy discurrendo con este conocimiento, y diciendo entre mi: quanto mas bueno fuera este hombre, sino fuese mortal, si careciere de fin &c. y assi voy le figurando como infinito, imortal &c. y por este camino voy sacando la infinidad, imortalidad, y las demas perficiones de Dios, y voy conociendo à Dios. Difiere esta escala mystica de la Symbolica, en lo que difiere la pintura, de la escultura: porque en la pintura voy añadiendo colores, como en la Symbolica añado perficiones, y en la mystica voy desbastando y quitando imperficiones, como en la escultura voy desbastando y quitando rajas del madero, para figurar la ymagen y estatua de bulto, q̄ quiero esculpir: y estas dos escalas son las del entendimiento.

Mystica.

La voluntad tiene otras dos escalas semejantes à

Dos escalas de
ta voluntad.

estas. La primera amar à Dios, subiendo à este amor por el amor de las criaturas: veo vna muger hermosa y amola, o vn hombre sabio, y queriele bien &c. voy con aquel amor aficionandome mas, y como diziendo entre mi: si fuese doblado mas hermosa, doblado mas sabio, doblado mas le amaria, y si quatro doblado &c. hasta infinito, y assi subiendo todo lo que puedo con el affecto, se llega por el amor de las criaturas al amor de Dios. Este modo declara muy bien sant Anselmo sobre aquellas palabras del Psalmo, *Gustad y ved, quan suave es el Señor*, diziendo como se sube del gusto y amor de las criaturas al gustoso amor del Criador.

Anselm^o sup.
psalm. 33.

Escala de abo-
rrescimiento.
De las criatu-
ras.

La segunda escala del Amor, es por el aborrecimiento de las criaturas, huyendo de todo lo que en ellas nos aparta de Dios. Pongamos por caso, Amo à mi Padre, ò à mi Madre &c. veo que me embaraça este amor el coraçon, voy aborreciendo y desechando de mi este affecto, y en lugar de mi padre y de mi madre poniendo en mi coraçon al Señor: y assi me hago la fuerça que puedo, hasta quedar en el puro amor de Dios. Esto es lo que dixo el Señor, *El que viniere à mi, y no aborreciere à su padre, y à su madre, y à su misma alma, no es digno de mi*. Por esta via sube el alma mas segura al amor de Dios, aborreciendo todas las criaturas: no porque quiera mal à nadie, sino porque en comparacion de Dios, no quiere à ninguno: y despues de engolfada en este Amor de Dios, torna amar las criaturas en el mismo Dios: y assi se camina à la vnion y vida perfeta.

Luc. 14.

Si quis venit
ad me & non
odit patrem et
matrem, &c.

El que viniere à mi, y no aborreciere à su padre, y à su madre, y à su misma alma, no es digno de mi.

CAP. XX.

DE LA HARTURA, Y SATISFACION del alma, y centro del coraçon: en honrra, y gloria de Christo nuestro Señor en el Sacramento del Altar; segun la declaracion deste nombre pan, que en Griego quiere dezir todo.

QUIEN no huuiere gustado algo de la hartura, de q̄ hemos de tratar en este Capitulo, no le entendera de rayz: ni yo sabre escriuir como ello es: pero dire, como supiere bosquejando en borron, lo que desseo, que el espiritu santo pinte con viuos colores de experiencia en el alma que esto leyere. Hallase vn affecto interior en las almas muy enamoradas de Christo, que perseueran mucho tiempo en oracion con pureza, luz, y amor, que se puede llamar hartura del alma, y centro del coraçon: y llamo la hartura; porque assi como si llegasse vn hombre hambriento à vna mesa muy abastecida de manjares, y vino, y comiese y beuiesse à toda su voluntad, queda harto, y contento, y no le da pena la hambre conque antes venia: assi los bienauenturados desta vida, que tienen *hambre y sed de justicia* (como dize el Señor) que es vn encendido desseo de agradar à Dios, quando algunas vezes llegan al santissimo Sacramento, quedan hartos, satisfechos, y contentos, y reciben plenitud, y henchimiento en la conciencia por vn ineffable modo. Y assi como la piedra, que baxa de lo alto, quando llega à su centro, se quieta, sossiega, y satisface: porque ya ha alcanzado su fin: y lo mismo el fuego quando sube à su esfera: assi el alma subiendo con la consideracion

Matt. 5.

racion a lo alto, o baxando con la fuerça del impetu à buscar à Dios, llega à tal fin, y estado, que parece ha alcanzado su centro y esfera: y por esta causa llamamos à este afecto hartura del alma, y centro del coraçon.

Que sea esta hartura es muy dificultoso de entender: porque pocas almas la consiguen mientras viuen en esta vida penosa, donde su bienauenturança es hambre de justicia: y (como dize el Real Profeta)

Hartura de la gloria.

Psal. 36.

Satiabor cum apparuerit gloria tua.

hasta que yo me vea en la gloria no estare harto. Porque alli se vee y alcanza el vltimo fin, que es la essencia diuina, y en ella todas las cosas, como en vn lucidissimo espejo; y se comprehende y abraça Dios sin miedo de perderse, y se ama con gozo y fruicion eterna: y deste centro del alma redundan en todas las demas potencias, assi de los sentidos, como de los apetitos tal satisfacion, y henchimiento de todos bienes, q̄ se pueden dessear, con que quedan hartos y contentos. Y aca en esta vida (aunque no se vee la essencia de Dios, ni se posee con seguridad, ni se ama con gozo cumplido, porque somos fragiles y ay muchas cosas que llorar) pero es tan alto el conocimiento de Dios, naçido de gr̄a fec, tanta la seguridad de no perdelle, que nace de gran esperança, y tan gustoso el amor, que tiene origen en la feruiete charidad, que esta soberana luz, seguridad, y gozo harta y satisfaze al alma; y la hinche sus desseos, y es como vna sombra, y vn debuxo, o (por mejor dezir) vn resplandor de la hartura de la bienauenturança.

Hartura en esta vida.

El santissimo Sacramento principio de esta hartura.

Aunque esta hartura tiene muchos manantiales el principal de todos es el santissimo Sacrameto del Altar, recibido como conuiene, con pureza, consideracion y amor. Y assi como Christo en el Sacramento es, el que harta el alma y se llamapan, y este nombre

Y PERFICION DEL ALMA VNIDA. 35
nombre de pan en Griego quiere dezir todo: assi este
todo, que hinche al alma, y la pone en su centro, y cau-
sa esta hartura; es el sanctissimo Sacramento del Al-
tar. Porque de las diuinas letras (cuyo author es el Es-
piritu santo) mejor que de otra parte podemos to-
mar luz, para declarar las cosas del Espiritu verdade-
ro: quiero me guiar por cinco lugares de la Escritu-
ra, donde se ponen cinco numeros de panes, para
declarar cinco modos desta hartura: pues (como
dize Esayas) *Ay de vosotros los que gastays vue-
stra plata, y no en panes, y vuestro trabajo y no en har-
tura.*

Esay. 55.

Ve qui consu-
mitis argentū
vestrum non
in panibus &
laborem ves-
trum non in
saturitate.

Leo en las diuinas letras vn pan: tres panes: cinco
panes: siete panes: y doze panes, entre otros lugares
que se habla de pan: veo que Christo en el Sacramē-
to esta en especie de pan, y que los antiquissimos
Egypcios (antes que la ydolatria corrompiera sus al-
tissimos conceptos) llamauan a Dios Pan, pintando-
le con cabeça de hombre, cuerpo de cielo estrella-
do, y piernas de cabron: dando con esta geroglifica à
entender, q̄ Dios contiene en si la perficion de todas
las naturalezas: la de la naturaleza racional, q̄ son An-
geles y hōbres era figurada por la cabeça humana.
Los cielos (q̄ son incorruptibles) figurauā por el cuer-
po lleno de estrellas; y la naturaleza corruptible de
los elementos y cuerpos mixtos, que dellos se com-
ponen, era figurada por las piernas de cabron. De a-
qui colijo, que este pan que da hartura es el sancti-
simo Sacramento: y esta hartura viene por cinco
modos diuinos, y se puede adquerir por las cinco
consideraciones siguientes. La primera, ay vn pan: el
qual pedimos a Dios diziendo: *Da nos Señor nuestro
pan quotidiano*, que aunque aqui se entiende por pan
el sustento corporal, o los medios Espirituales,

el Dios p̄ de
Egypcios.

Mat. 6.

Vn pan q̄ sea.

ó temporales, que hemos menester, para conseguir el fin de nuestra saluacion: podemos lo declarar mysticamente de vn modo de oracion, que tienen las almas, que viuen por amor, en la qual ninguna cosa entienden sino à Dios, y à Christo, y al Sacramento, que es vna misma cosa, y en el, por el, y para el, quieren todas las cosas criadas, diciendo *Dilectus meus mihi, & ego illi, Deus meus & omnia*, no quiero otra cosa, sino à Dios, que para mi es el todo, y todas las cosas quiero en el. Y como ya se han resuelto, en no querer mas que à Dios, y à su diuina voluntad, ningun successo les da pena, sino solo el peccar; porque todo lo demas, o Dios lo haze, o Dios lo permite, y assi Dios lo quiere: y como veen que Dios lo quiere, y se cumple su voluntad, todo les da gusto: si se veen honrrados dan gloria à Dios, y mediante aquella honrra procurã dilatar su santo nombre: si afrentados, alegranse con la humildad, viendo que los hombres conocen su baxeza: si estan enfermos y cõ dolores, da les gusto el padeçer, por ymitar à Christo en la cruz: si sanos, andan contentos, para poder trabajar en seruicio de Dios, y assi de lo demas. A este modo de primera hartura parece que llamo el Señor ojo simple, quando dize: *si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera resplandeciente*, dando a entender, que quando el alma pone el ojo del coraçon (que aunq̃ sean dos conuiene saber entẽdimiento y voluntad, que son los dos ojos del libre aluedrio) en este modo de hartura se hazen vna misma cosa: porque no quieren, ni entienden sino à solo Dios: y entonces todas las demas obras (que aqui llama el Señor el cuerpo) son resplandecientes: porque van bañadas con este amor, y ninguna cosa da pena, porque el coraçon esta en su centro.

Cant. 7. Mi amado para mi y yo para el.

Aug. Dios mio y todas mis cosas.

Matt. 6. Si oculus tu⁹ fuerit simplex totum corpus tuum lucidum erit.

Tres panes pide el amigo diciendo: *amigo empresta me tres panes*. En estos tres panes se encierran tres todos, en q̄ el alma se resuelue, para viuir como conuiene, para consigo mismo, para el proximo, y para con Dios. Porque para consigo procura de viuir con tanta pureza, que todas sus potencias sean morada digna de Dios. Para con el proximo ama, quiere bien, y haze el bien que puede à todos los proximos, sin querer ni deffear mal à nadie, tratando los amigos con beneuolencia, gusto, y amor, y sufriendo los enemigos con paciencia, sufrimiento y amor. Para con Dios quiere todo lo que puede ser gloria, y honrra de Dios, y con esto queda llena en todos sus buenos desseos. Y assi como considera al santissimo Sacramento en tres partes: la primera, en su misma persona, la 2. en qualquiera de sus proximos, la 3. en el cielo, ô en el altar: assi quãdo llega a la oracion, haze tres partes: Dios que esta en mi, à quien confiere, que es el que ora: Dios que esta en el altar o en el cielo, à quien oro y pido mercedes: y Dios que esta en el proximo, para quien las pido: y como estos tres todos es vn mismo Dios, parecele al alma, que ninguna cosa negara Dios à si mismo, pidiendola el mismo Dios para si mismo: y assi pide con tanta satisfacion, y hartura, que vn momento desta oracion es mas prouechosa, que mucho tiempo que se gaste en otras: y suele dezir con sant Pablo: *Quoniam ex ipso, & in ipso, & per ipsum sunt omnia*, como quien dize; todo lo q̄ pido, quiero, desseo, y entiendo, nace de Dios, y es por Dios, y para Dios. Dé el mismo Señora entēder, à quien esto leyere este diuino circulo, con q̄ se edifica la Ciudad de Ierusalem, q̄ quiere dezir vista de paz la qual *adificatur vt Ciuitas cuius participatio eius, in idipsum*, y quando se dize *cuius* es como quien

Amice com-
da mihi tres
panes.

La oracion de
los tres panes.

Rom. 11.

quien

quien dize del: *eius*, a el: *in idipsum*, para el: porque esta oracion viene de Dios, a Dios, y para Dios.

Ioan. 6.

Los cinco panes que el Señor tomo en sus manos y multiplico (como dize sant Iuan) son cinco todos, que se hallan en el sanctissimo Sacramento: conuiene a saber: todos los Santos del cielo: todos los Angeles: la Virgen Maria con todas sus potencias obras y pensamientos: Christo Iesus con todos sus merecimientos: la diuinidad de Dios con todos sus atributos y perficiones. Y assi como este mundo esta

El sanctissimo Sacramento se figura en el mundo.

fabricado de tal manera, que el Cielo Empyreo tiene dentro de si al sol, el cielo del sol al de luna, el de la luna al elemento del fuego, el del fuego a los demas elementos, y el mundo es vn cuerpo redondo: assi quando leuanta los ojos al sanctissimo Sacramento, considera la diuinidad de Dios, significada por el cielo Empyreo, y dentro della al sol Christo Iesus; y en el a la luna que es, la Virgen Maria, como Reyna de todos los Angeles: y despues della a los Angeles, y a todos los Santos del cielo y criaturas de la tierra; Hecha esta consideracion, pone dentro de si esta maquina destos cinco todos, o cinco panes, y ya no pide, ni desse a ni contempla, como si sola su alma pidiese y dessease, y contemplase, sino como si dentro della todas las almas criadas, y todos los Santos del cielo, todos los Angeles, la Virgen Maria, Christo Iesus, y toda la diuinidad de Dios pidiese contemplase, amase, y dessease: y a quien pide fuese a todos los cinco orbes diuinos ya dichos, y pide para los mismos cinco. Y con la reuolucion, y circulo destos cinco, a cinco, y para cinco, le nace vna plenitud, hinchimiento, y hartura inefable.

Marc. 8.

Siete panes son siete propósitos vniuersales.

Con siete panes y unos pocos y pequeños los peces dio el Señor hartura a quatro mil hombres. Estos siete panes

signi-

significan siete propositos vniuersales, y siete peticiones con que el alma se harta; no contentando se con menos, quando esta vnida por amor. Que assi como vn anillo de oro que tiene vn bazio o concauidad para encaxar en el vn diamante de tres puntas, si en aquella concauidad o bazio metiesen vn granito de arena, no queda harto, y satisfecho, y agradable el anillo: assi nuestra alma que (como dizen los Philosophos) tiene en si vna centella de diuinidad, y es criada para Dios, no esta harta ni satisfecha, hasta que por todos los medios que puede, no dessee llegar à Dios, y juntarse con el, metiéndole en la capacidad de su desseo, y ninguna criatura (q̄ en comparacion de Dios es como vn granito de arena respecto del diamãte de tres puntas, q̄ significa à Dios con sus diuinas personas,) la harta, quieta y satisface. Esto dize S. Augustin en estas palabras. *Fecisti nos Dñe ad te, & inquietum est cor nostrum, donec perueniat ad te*, criaste nos Señor para ti, y nuestro coraçon siempre estara inquieto hasta q̄ llegue à ti. Es verdad q̄ nuestras fuerças son cortas, y la *carne es flaca*, mas el *espíritu esta prompto*, y el desseo del hõbre puede caminar muchas mas leguas, que lo que pone en execucion. Y quando el alma mide sus desseos con las fuerças q̄ tiene, y puesta en oracion no dessea mas de aquello que puede obrar, segun su estado, edad, y cõplexion, aunq̄ reconõsce su poco poder, no q̄da satisfecho su desseo: mas quãdo, oluidandose de sus pocas fuerças, remitiéndose à Dios, camina cõ el desseo lo mas q̄ puede, ya en tõces come destos siete panes, cõ que reçibe hartura.

El primero apartarse de todos los peccados mortales, diciendo assi: Señor propongo de aqui adelante, de apartarme de todos los peccados mortales, y no cometer ninguno dellos, aunque pierda toda mi

hazi.



A

Mat. 26.
Spiritus quidem promptus est caro autem infirma.

E

K

hazienda, honrra, y vida. El segundo procurare euitar todos los peccados veniales. El tercero apartareme de todas las ocasiones de peccar. El quarto, todas mis obras pretendo hazer por vuestra honrra, y gloria. El quinto que todas mis palabras sean compuestas, prouechosas, y verdaderas. El sexto, que todos mis pensamientos sean santos. El septimo propôgo, de padecer por vos todos quantos trabajos vos quisieredes, y si fuere vuestra voluntad martyrio y muerte. Estos son los siete propósitos, y siete desseos que hartan al alma. Y aunque es verdad, que da gran pena, ver que nunca los cumple como querria, y que en saliendo de la oracion los quebranta, consuelase reconociendo su flaqueza, y pide à Dios fuerças para cumplirlos. Y pues sabemos que con el pensamiento consentido, y con el desseo, se merece no ay para que dexé el alma de exercitarse en estos siete propositos grandes, comiendo destos siete panes, o siete todos.

Las siete peticiones del Pater noster.

Los mismos siete panes son siete peticiones grandes que hartan al alma. Porque como trata cō Dios infinito (para quien qualquiera cosa es poca) no se contenta con menos de pedir todo quanto ha menester, y todos los hombres. Estas peticiones son siete: y ninguno las supo enseñar mejor que Christo en el Pater noster, la primera pido Señor que *tu nombre sea sanctificado*: para que todos glorifiquen à Dios, pues tu nombre es Dios, y que todos los hombres sean santos pues tambien te llamas hombre: que el nombre de Christo, que significa Dios y hōbre sea honrrado, y que todos adoren este tu nombre y todos los demas nombres tuyos, y nadie le jure en vano. La segunda, pido Señor *tu Reyno*: el Reyno de la gloria: el reyno de la gracia y al Reyno del espiritu.

espiritu. La tercera, *hagase tu voluntad*, declarada en los diez mandamientos de la ley de Dios, y cinco de la yglesia, y en todos tus consejos y en los mandatos de los superiores. La quarta, *dadnos nuestro pan*, pan del sanctissimo Sacramento, que es el todo: y pan de todos los medios espirituales que hemos menester para saluarnos: y pan de todo el sustento temporal necesario para viuir. La quinta, *perdonanos todos nuestros peccados*, los manifestos, los ocultos, y los agenos. La 6. *no nos dexes caer en la tentacion*: del mundo, del diablo, y de la carne. La 7. *libra nos de todo mal*: del mal del infierno, del mal del peccado, y todas las desgracias temporales &c. Con estas siete peticiones para si, y para todos los hombres del mundo hinche el alma sus deseos. Y assi considero, que ay vn no se que entré el Pater noster, y la verdadera oracion mental, que las almas bien encaminadas nunca le querrian quitat de la boca, y del coraçon.

Los doze panes de la proposicion que mandaua el Señor poner sobre el altar, significan doze fuertes de todas las personas por quien hemos de rogar, y à quien hemos de dessear bien. Lo primero por todos los gentiles, herejes infieles y Iudios que se reduzgan à la yglesia. Lo segundo por todos los peccadores, que se conuertan. Lo tercero, por todos los Principes Ecclesiasticos, que gouiernen bien la yglesia. Lo 4. por todos los Reyes y Principes seglares, que viuan con vnion y paz, y se saluen ellos y sus Reynos. Lo 5. por todos los nobles y Señores y gente constituyda en estado grande que den buen exemplo. Lo 6. por todos los Predicadores y Doctores que den luz de saluacion. Lo 7. por todos los Confessores que administren como conuiene el Sacramento de la penitècia. Lo 8. por todos los Religiosos que se reformen. Lo

Dos maneras de personas por quien se ha de rogar.

Infieles.

Peccadores

Ecclesiasticos

Reyes.

Nobles.

Predicadores

Confessores.

Religiosos.

Los q̄ comulgan.

Iuezes.

Partentes.

Nosotros mismos.

noueno por todos los Ecclesiasticos, y que llegan al Altar que comulguen bien. Lo 10. por todos los iuezes y iusticias Ecclesiasticas y seglares y sus ministros, que hagan bien su officio. Lo 11. por todos nuestros padres, parientes, amigos, bienhechores, encomendados, y enemigos assi viuos como difuntos, y por todos los que tenemos obligacion de rogar, que alcancen los bienes temporales y espirituales, que desſean. Lo 12. y vltimo por nosotros mismos, que Dios nos de todo lo que hemos menester: y aqui puede particularizar cada vno sus necessidades y desſeos. Para que estas cosas no se olviden es muy buena regla de memoria, yr acordandose por las doze heridas de Christo: conuiene a saber; el sudor de la sangre, los açotes, la corona de espinas, el descoyuntamiêto de los huesſos, cardenales del rostro, los ojos sangrientos, la boca amargada con hiel y vinagre, y las cinco llagas de manos, pies, y costado: y porque desto he tratado mas largo en otras partes no dire aora mas.

Satisfacion con la Miſſa.

Assi como del santissimo Sacramêto del Altar viene al alma la hartura, y satisfacion que hemos dicho, assi tambien le viene de la Miſſa, quando se oye, o celebra (porque hartura es satisfaciõ.) Assi como si a vn hombre hambriento le ponen vna mesa llena de buenos manjares, come dellos lo que quiere, hasta q̄ queda harto. Assi acaece que el alma vnida cõ Christo, mientras mas le crece el amor, mas se le augmêta el desſeo y la hambre de hazer las obras mayores, pa-deçer los mayores trabajos, y reçibir las mayores dadiuas que pudiere por Christo: y como todas las cosas criadas no llegan a hinchar este vazio, y desſeo, siempre se queda el alma hambrienta: mas en la Miſſa se le pone vna mesa, y banqueted delante con los mayores manjares, que le pueden hartar.

Primeramente dessea el alma ofrezger à Dios sacrificio agradable, reconocièdole por Dios, à quien se deue sacrificio: y no se harta con otro sacrificio. Todas las naciones del mundo hazian sacrificios a sus Dioses, los Egypcios sacrificauan espigas a la Diosa Isis (como cuenta Eliodoro:) los Scytas Cavallos al Dios Marte (como refiere Herodoto) los Arhenienses (como dize Pausanias) mezclauan trigo y cebada, y llegaua vn buey a comer dello, el qual sacrificauan, los Thebanos sacrificauan estatuas de sus hijos y mugeres (como se colige de Alexandro ab Alexandro) los Griegos dos pares de ouejas, vnas blancas y otras negras (como dize el mismo Autor) los Romanos vna Cordera coronada; y finalmente los Hebreos, los Corderos, y bezterros de que hablan las diuinas letras, y con estos sacrificios quedauan ellos satisfechos. Pues que tiene que veer todo esto con el altissimo Sacrificio del Altar Christo crucificado, tan infinito como el Padre eterno, que ofrezemos a Dios en la Missa? y assi dize el bienauenturado S. Marcial: El sacrificio que ofrezemos en la Missa, no es hombre, ni Angel sino el mismo Dios, de quien dize el Profeta Malachias, que se le sacrificara sacrificio limpio.

Lo segundo, el alma herida del amor de Dios dessea hazer por el la mayor obra que puede: y no se puede ymaginar obra mayor, que la misma obra que Christo hizo en la Cruz: pues con ella redimio el linage humano. Esta obra haze el Sacerdote, quando celebra la Missa, y por esso se llama Christo *Sacerdote eterno segun el Orden de Melchisedech.*

Porque assi como el Sacramento del Altar no se diferencia de Christo Crucificado en otra cosa

Eliod. lib. pr.
c. 2.

Herodo. lib.
45

Pausan. in A-
sticia.

Alex. lib. 5. c.
22.

Cap. 26.

Martial. epist.
3. ad Burdeg.
Malach. p. o-
fferetur mihi
oblatio munda

Psal. 109.
Tues sacerdos
in æternum se-
cundum ordi-
nem Melchi-
sedec.

mas que en la forma y especies Sacramentales, que en lo demas es el mismo Christo. Assi el Sacrificio de la Missa no difiere de la obra de la redempcion, que hizo Christo mas que en la forma con que se haze porque no es sangrienta como fue aquella: y por esta causa dice el Papa Alexandre: No ay obra mayor en el mundo, que el Sacrificio de la Missa, en la qual se ofrece al Padre eterno el cuerpo y sangre de Christo.

Alexan. Papa
apist 1.

Lo tercero, dessea el alma vnida con Christo padecer por el las mayores afrentas, dolores, tormentos, y muerte que pudiere, que estas penalidades son las mançanas de la Cruz, que solamente hartauan à la Esposa desmayada de Amor, quando dezia: *Sustentadme con flores, fortalexedme con mançanas, que me desmayo de amor*, y dessea que estas passiones, dolores, y trabajos, sean agradables a Dios, y viendo que en la Missa se ofrecen al Padre eterno todas las afrentas, dolores, y trabajos de Christo, y que no ay cosa mas agradable à Dios, para remission de los peccados que ofrecelle esta muerte y sangre (haziendo el alma lo que es de su parte para incorporarse con ella.) De aqui es que con la Missa, en la qual se ofrecen al eterno Padre todas las passiones y muerte de Christo por nuestros peccados, se harta y satisfaze, y assi dezia el Papa Iulio escriuiendo à los Obispos de Egipto: Con la passion y muerte de Christo se deleyta Dios y se nos perdonan los peccados.

Cant. 2.

Fulcite me
florib⁹, stipate
me malis. qui-
a amore languo.

Lo quarto dessea el alma recibir de Dios el mayor beneficio, la mayor merced, y la mayor gracia que se pueda pensar, y quando esta hambrienta con este desseo, ninguna otra cosa sino Dios la satisfaze, y sabe que en la Missa recibe à Dios que le da el Padre eterno en el sanctissimo Sacramento; con esta

dadiua

Iuli. ad episc.
per Ægypt.

dadiua hinche y harta sus desseos, porque es el mismo Dios que rescibio la humanidad de Xpo, quando se vnio con la diuinidad, y la Virgen Maria quando le concibo, y los Santos en la gloria que se vnen con la diuina essencia. Assi se harta el Alma quando recibe à Christo en el Sacramento que se consagra en la Missa, segun aquellas palabras de Zacharias, *quales la cosa mas buena, y mas hermosa, que Dios puede dar?* Responde el mismo Profeta: *El pan de los escogidos, y el vino que engendra virgenes.*

Zacha. 9.
Quid bonum eius & quid pulchrum frumentum electorum & vinum germinans virgines.

Finalmente, no ay vasallo ninguno, ni criado, subdito, ni amigo que no guste de hazer vn buen presente, y dar vna buena dadiua à su Señor, à su amigo, y à su Rey, y como el alma ve lo que merece Dios, y lo mucho que se le dene, querriale dar todo el mundo, si pudieffe, y fuesse suyo, y quando en la Missa ve que lleva al Padre eterno por dadiua y por presente à su vnigenito hijo, y todos sus merecimientos, muerte, y passion, y que no ay don, ni presente que le sea mas agradable, con esto se harta y satisfaze: pues como dize el Real Profeta, *lo que agrada a Dios sobre toa. las demas cosas es, el bezerrio nuevo, quando tiene cuernos y vnas,* y llamase con este nombre Christo crucificado, coronado en la cabeza con espinas, y con los clauos en manos y pies.

Psal. 68.
Placebit Deus superbitulum nouelu cornu a producetom & vngulas.

Esta pues es la hartura del alma, y centro del coraçon, y para que no se os oluide y rematar toda esta obra de la vida del Alma con buen gusto, resumamos la en la Oracion siguiente.

ORACION.

SEñor mio IESV CHRISTO, dame tu Amor: Saborrecimiento de mi mismo: y que mi alma ande vnida con tu sanctissima humanidad, y diuinidad:

y que

ORACION
y que todas mis obras se hagan con espíritu: que cada dia me renueue, y mortifique en mis passiones: dame don de lagrymas: fortaleza contra las tentaciones del enemigo; zelo de las almas: virtudes heroicas: y transfiguracion en ti: concedeme Señor tu temor, y dolor: paciencia en mis tribulaciones: y que muriendo de Amor, alcance profunda humildad: y si cayere que al mismo punto resuscite, como verdadero penitente: dame que suba yo à ti, leuantando mi espíritu lo mas alto que pudiere: hasta alcanzar verdadera hartura de mis desseos.

Con la qual no quiero otra cosa sino a ti, y a tu voluntad: dame Señor que la cumpla haziendo lo q̄ soy obligado para con migo mismo: para con tigo: y con mis proximos. Concedeme Señor todo lo que pedirian, estando dentro de mi alma todos los hombres de la tierra, los Santos del cielo, todos los Angeles, tu sanctissima Madre, tu humanidad, y tu diuinidad: que aunque miserable confiado en tu diuina misericordia, propongo de no hazer peccado mortal: procurare abstenerme de los veniales: huyr las ocasiones; y emplear en ti todas mis bras, palabras, y pēsamientos: padeciendo (por no te ofender y seruirte) los tormentos y muertes de los Martyres, *Pater noster qui es in caelis, &c.* (digase el Pater noster) Todo esto te pido por todos los infieles peccadores, Principes Ecclesiasticos y seglares, Nobles, Predicadores, y Cōfessores, y todos los q̄ llegan al Altar, ò gouiernan tu yglesia: por todos los Religiosos, y por todos mis encomendados viuos, y defuntos: y que en esta vida me concedas tu gracia, y despues la bienauenturança de la gloria.

FINIS.



